

CESEDEN

SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE
LA GUERRA DE OCTUBRE DE 1973

(Capítulo Tercero)

CAPITULO TERCERO

INVESTIGACIONES MILITARES

La Estrategia Militar de la Guerra de Octubre de 1973 y sus repercusiones sobre la estrategia mundial, por MOHAMAD EL-GAMASY, General del Ejército.

Señoras y Caballeros

1.- Es un placer para mí dirigirme a este Simposio sobre la estrategia de la Guerra de Octubre de 1973, que ha impuesto y todavía sigue imponiendo sus resultados en los acontecimientos de esta región y del mundo entero. Aunque una perspectiva estratégica sobre esta guerra precisa de una discusión de la estrategia de guerra en ambos frentes, el egipcio y el sirio, los debates de los militares egipcios, en este simposio se limitarán únicamente al frente egipcio.

2.- La verdad es que esta guerra, a pesar de todos los artículos y estudios, todavía necesita una mayor discusión debido a las variables estratégicas que han afectado a esta región y al resto del mundo; y debido a la base científica y teorías de que depende, las cuales requieren una profunda reflexión y contemplación, y a las nuevas lecciones y métodos que proyectó; todas son dignas de estudio y valoración.

3.- Esta guerra ha desafiado muchas teorías y doctrinas y ha superado muchos obstáculos y problemas. A nivel estratégico ha hecho vacilar las teorías y doctrina adoptadas por Israel, y ha echado por tierra la "Teoría de seguridad" israelí, así como la "teoría de guerra preventiva". A nivel táctico y operativo, ha remontado el más complejo de los obstáculos marinos y ha destruido las más fuertes defensas fortificadas. Du-

rante la misma se libraron feroces batallas por fuerzas de una envergadura, tipo, y armamento jamás vistos con anterioridad en esta región. A niveles estratégico, operativo y táctico, se consiguió la sorpresa burlando a los más modernos sistemas de información enemigos. A nivel --moral, nosotros, con esta guerra, hemos superado la derrota de junio de 1967 con todas sus amargas consecuencias.

4.- Dividiré mi intervención en tres secciones:

(A). La estrategia militar israelí

(B). La estrategia militar egipcia para la Guerra de Octubre de 1973

(C). Resultados y lecciones estratégicas de la Guerra.

(A).- PRIMERA SECCION: ESTRATEGIA MILITAR ISRAELI.

1.- Un estudio profundo de la estrategia militar israelí demuestra claramente que el Sionismo internacional se define a sí mismo como un objetivo político, para la consecución del cual creó Israel, de modo que, a través de la presencia de un estado judío en la región de Oriente Medio, pudiera agrupar a judíos de todo el mundo dentro de los máximos límites con posibilidad de ampliarlos y así dominar la región árabe y pasar a ocupar una situación prominente en la esfera internacional.

2.- Con objeto de alcanzar este objetivo, el sionismo ha establecido las directrices de una política estable para Israel, que son:

(a).- Expansión geográfica gradual a expensas del terreno árabe.

(b).- Mantenimiento de unas fuerzas armadas superiores como medio y como objetivo.

(c).- Estar fuertemente ligado a una Gran Potencia, como aliado de garantía, para ayudarle a alcanzar sus metas, fase tras fase.

(d).- Debilitar y dispersar el potencial árabe.

3.- Para conseguir este objetivo final, Israel, desde que se creó, dirigió sus conflictos contra los árabes, situando objetivos sucesivos a alcanzar en cada fase, equilibrando las consideraciones internacionales -- con la situación en el mundo árabe y la internacional.

4.- La mentalidad sionista formuló una teoría militar que se llamó -- "Doctrina de seguridad de Israel". Esta fué sólo una pantalla que les per

mitiera conseguir sus metas expansionistas y un medio para engañar a la opinión pública mundial, y para que los israelíes aceptaran sucesivas aventuras militares.

5.- Quisiera aclarar aquí que el "uso de la fuerza militar" es la piedra angular de esta teoría; Israel basó la estrategia de su empleo en tres principios fundamentales: acción ofensiva, guerra relámpago, llevando la lucha a territorio enemigo bajo el disfraz de la llamada "guerra preventiva", para llevar a cabo sus ambiciones expansionistas.

6.- Tras la guerra de junio de 1967, durante la cual alcanzaron el Canal de Suez, el río Jordan, y el Golán, Israel tuvo que proteger extensas zonas y se prolongaron las líneas de confrontación, al tiempo que se extendieron las líneas de comunicación. La situación estratégica se hizo agobiante para Israel, y para retener los territorios árabes consideró que las fronteras de 1967 -por ejemplo, el Canal de Suez, en el frente egipcio- serían las mejores para lograr la seguridad israelí. El establecimiento de posiciones defensivas estáticas señaló el principio de una serie de errores estratégicos.

7.- Al no producirse una calma militar en el frente egipcio, después de la guerra de junio, como se había esperado, e iniciar Egipto una guerra de desgaste, durante la cual se destacó la potencia de fuego egipcia, infligiendo duras pérdidas en vidas a los israelíes, la reacción de éstos -fué la construcción de fortificaciones, defensas, obstáculos, altas murallas de arena y el establecimiento de un sistema defensivo al que llamaron "la Línea Bar-Lev", creyendo firmemente que era inexpugnable.

8.- Los errores militares israelíes aumentaron debido al reflejo de la victoria que consiguieron en 1967, victoria conseguida a costa de nuevos errores y no a una capacidad excepcional de los israelíes.

En la mente y en la moral de sus jefes y en sus órdenes implantaron firmemente ciertas creencias que ellos mantuvieron, tales - como:

a.- La incapacidad de Egipto, que era el frente más importante, de lanzar una ofensiva total, y que cualquier intento egipcio de pisar la ribera oriental del Canal sería inmediatamente aniquilado. Este fué un error de evaluación del potencial militar egipcio. No existe mejor prueba de éllo que el fracaso total de los israelíes al enfrentarse con las fuerzas egipcias el día 6 de octubre de 1973.

b.- La creencia israelí de que a los árabes les era imposible coordinar una ofensiva en más de un frente. Este fué otro error estratégico y su consecuencia fue que Israel perdió su equilibrio estratégico y se expuso a enormes pérdidas.

c.- La arrogancia fatal que caracterizaba a los líderes israelíes al creer que tenían una superioridad absoluta y que a Egipto no le quedaba más que rendirse a las condiciones de Israel bajo el impacto de una derrota militar.

9.- La estrategia militar israelí en el frente egipcio antes de 1973:

a.- La estrategia militar israelí en el frente egipcio descansaba, antes de octubre de 1973, en las siguientes bases:

- superioridad militar israelí, que impedía que Egipto pensara en lanzar una guerra y que creaba en nosotros un sentimiento de impotencia en una confrontación con las fuerzas israelíes.

- la línea del Canal de Suez era la "frontera más segura", considerando al Canal de Suez como un obstáculo, único en su género, que facilitaba la defensiva y que hacía imposible un asalto por parte de los egipcios.

- frustrando nuestros preparativos de ataque, lanzando un golpe preventivo a la primera señal de las intenciones ofensivas egipcias, confiando básicamente en una fuerza aérea superior, su "arma larga" e instrumento disuasorio.

- también se basaba en sus fuerzas acorazadas y en el apoyo aéreo para destruir a las fuerzas egipcias que intentaran asaltar el Canal o a las que consiguieran cruzarlo.

- de acuerdo con la teoría de fronteras seguras, Israel concentró los esfuerzos en controlar los Estrechos en la región de "Sharm El Sheikh" a fin de asegurar sus rutas marítimas al Mar Rojo.

- lo antes mencionado estaba apoyado por un excelente sistema de información, capaz de descubrir cualquier intención ofensiva antes de que se produjera, con la antelación suficiente para aprestarse al combate, concentrar fuerzas, y llevar a cabo la movilización, de acuerdo con el eficiente sistema desarrollado de movilización total.

b.- Estas eran las bases de la estrategia israelí y su método de aplicación después de 1967. Durante todo el tiempo transcurrido desde 1967 a 1973, Israel rechazó todas las soluciones para una paz porque estaba intoxicado por su victoria de 1967, dependiendo de su capacidad militar

para usar la agresión contra sus vecinos árabes, empleando a veces la fuerza militar como un medio de disuasión práctico y otras amenazando con su uso para conseguir una disuasión política y moral. Israel lanzó una sagaz campaña de propaganda por todo el mundo afirmando que los árabes no eran más que cadáveres, y que todos ellos, con Egipto a la cabeza, no volverían a levantarse. De esta manera cerró todas las puertas a una solución justa y pacífica. Entonces la guerra se hizo inevitable y ante nosotros no quedó más que un conflicto armado.

(B).- SEGUNDA SECCION: LA ESTRATEGIA MILITAR EGIPCIA PARA LA GUERRA DE OCTUBRE DE 1973.

1.- Naturaleza y características de la guerra:

a.- A pesar de que nuestra guerra con Israel fué una guerra justa, ya que se desencadenó con objeto de restaurar nuestros derechos, las restricciones y límites del conflicto armado, en nuestros tiempos modernos, nunca fueron ignorados. Es una guerra que tuvo lugar en circunstancias internacionales muy complejas, influenciada por el equilibrio atómico y la política de detente entre las dos superpotencias, que impusieron una cierta relajación militar en la región, junto con sus intereses contradictorios, políticos y estratégicos, en el terreno del conflicto.

Por lo tanto, fué necesario, debido a esta situación, desarrollar una alta estrategia con pasos calculados y definir los efectos y repercusiones en la región árabe y en el mundo entero, ya que la situación internacional había impuesto un determinado método en la dirección del conflicto armado en la zona, limitando su forma y alcance.

b.- De acuerdo con éllo, el planteamiento de la guerra de octubre de 1973 se hizo sobre la base de que era una guerra local total, en la cual sólo se emplearían armas convencionales; que tendría unos objetivos estratégicos decisivos para deshacer el equilibrio en la región y destruir las teorías estratégicas israelíes; que duraría lo suficiente para permitir la intervención de otras potencias árabes haciendo sentir su peso en el resultado de la guerra.

c).- Para conseguir ésto, entre los blancos estratégicos del estado se encontraba el desafío a la teoría israelí de seguridad. Ello tenía que conseguirse a través de una acción militar para infligir las mayores pérdidas al enemigo y convencerle de que el seguir ocupando nuestro territorio le iba a costar un precio demasiado elevado. Por consiguiente, su teoría de seguridad, formulada sobre la base de atemorización moral, política y militar no era una coraza que les protegiera entonces o en el futuro.

2.- Principales consideraciones sobre las cuales se elaboró la estratégia de guerra:

Explicaré, después de nuestra revisión de la naturaleza y forma de las guerras locales de nuestra era moderna, las principales consideraciones sobre las cuales se elaboró la estratégia egipcia para la Guerra de Octubre. Quiero recalcar desde el principio que es una estratégia puramente egipcia, que no fué impuesta ni por el Este ni por el Oeste. Se concibió partiendo de la amarga realidad a lo largo de la cual han vivido Egipto y los árabes después de la derrota de 1967. Se nutrió y enriqueció siguiendo y explotando los progresos científicos y tecnológicos militares internacionales, y se formuló con el sudor y la sangre de las lecciones de las guerras anteriores. Me contento con mencionar solamente cuatro de las bases sobre las que se elaboró la estratégia militar egipcia.

a.- La primera base fué: las lecciones de la derrota de junio de 1967.

En esta guerra, no teníamos una estratégia nacional global - para conseguir el equilibrio y la coordinación entre la meta política del Estado y su capacidad militar. En realidad, las fuerzas armadas fueron tomadas por sorpresa, por decisiones políticas de las que no tenían concimiento previo y por lo tanto no pudieron instrumentarlas. Cuando empezaron a cumplimentar órdenes, lo hicieron simplemente como una demostración militar para consolidar la decisión política. Las fuerzas armadas tuvieron que concentrarse en Sinaí sin conocer el necesario objetivo estratégico. Por consiguiente, perdieron su equilibrio antes de iniciarse la guerra y nosotros perdimos también el respeto de la opinión pública internacional, que se volvió contra nosotros. Cuando estalló la guerra, la actuación del Alto Mando Militar fué apartado de las decisiones políticas, por lo que no se adaptó a las circunstancias militares. Así, - las fuerzas armadas se convirtieron en una de las víctimas de la derrota de 1967 y no en una de sus causas.

Esto fué posible evitarlo antes de la guerra de 1973. Por primera vez se elaboró una estratégia nacional global, en la cual las fuerzas armadas desempeñaron un papel preponderante, apoyadas por otras fuentes de poder. Tal vez su característica más prominente fuera que el esfuerzo político coordinado planeado preparó las circunstancias adecuadas internas árabes e internacionales, para el inicio de una acción militar. Al mismo tiempo, en 1973, tres fechas antes de iniciarse la guerra, el Alto Mando Militar se antepuso a los líderes políticos. Con el mismo -- buen sentido, se manejó a los políticos durante la guerra para que consolidaran la acción militar y explotaran sus resultados después de la misma.

b.- La segunda base de la estrategia egipcia fué la de destruir la doctrina de seguridad israelí; que dependía de la disuación material y moral y del mantenimiento de fronteras seguras en el frente del Canal.

Por lo tanto, teníamos que:

- Decidir tomar la iniciativa en el uso de la fuerza, ya que el disparo del primer tiro significaba un desafío práctico al método de disuación moral. Además, un ataque en regla, y no sólo una guerra de desgaste, significaba la derrota del método de disuación material.

- En cuanto a la retención de fronteras seguras para Israel en la zona del Canal, teníamos que penetrar y destruir las líneas defensivas fortificadas que habían levantado, ya fueran naturales o artificiales y sin tener en cuenta el sacrificio que costara.

- La teoría israelí dependía, en su aplicación, de un número de elementos poderosos que teníamos que destruir o neutralizar. Existían también puntos débiles que teníamos que explotar; lo cual significaba que teníamos que:

. Paralizar la eficacia de su superior fuerza aérea y debilitarla por medio de un sistema potente de defensa aérea en cooperación con nuestra fuerza aérea.

. Evitar que Israel pegara el primer golpe, pegándolo nosotros primero para beneficiarnos de esta ventaja.

. Paralizar sus potentes fuerzas acorazadas, que estaban preparadas para destruir las nuestras en caso de haber tenido éxito en el asalto al Canal de Suez, empleando infantería armada con un gran número de armas contra-carro y apoyada por fuego de artillería concentrado, en la etapa crítica inicial; asegurando que la lucha sería una batalla de armas combinadas a lo largo de la guerra.

. Evitar la llegada de sus reservas de retaguardia, dispersar sus esfuerzos y extender el pánico a lo largo de sus líneas de comunicación en todas direcciones por medio de acciones guerrilleras.

- Coordinar la acción militar entre Egipto y Siria para dispersar los esfuerzos del enemigo entre dos frentes, obligándole a fragmentar sus tropas en el frente egipcio cuando se desarrollara el ataque sobre las líneas de confrontación más amplias.

- Puesto que la teoría israelí dependía para su éxito de la disponibilidad de información prematura de nuestras intenciones ofensivas, tenía-

mos que hacer todos los esfuerzos posibles para engañar a su servicio de información y conseguir la sorpresa.

- Teníamos que reducir la importancia de la presencia militar israelí en Sharm El Sheik bloqueando sus líneas de comunicación marítimas en Bab El Mandeb.

- Además de esto, la estrategia egipcia se concentró en beneficiarse de las muchas ventajas de las fuerzas egipcias y en la explotación de las muchas debilidades israelí; entre las últimas, las más importantes eran recursos humanos limitados, a los cuales teníamos que infligir las mayores pérdidas posibles, y la arrogancia israelí que nos fué de ayuda en muchos casos.

c.- La tercera base de la estrategia egipcia fué preparar el estado para la guerra.

El factor dominante en este aspecto fué el preparar a las fuerzas armadas para la guerra.

Nuestro único y principal problema era el armamento. Disponíamos solamente de una fuente de suministro de armas: la Unión Soviética, con su propia política y estrategia en la región y, por consiguiente, su propio criterio en suministrarnos armas, lo que condicionaba su cantidad, calidad y plazos de entrega.

A través de los estudios, llegamos a la conclusión de que no teníamos más remedio que luchar con las armas, municiones y equipo de que disponíamos y que un planteamiento perfecto, una ejecución valiente, el uso correcto de las armas y una elevada moral compensarían las deficiencias materiales. Tengo que afirmar aquí que el enemigo, en este aspecto, también calculó mal. Calculó erróneamente que el prescindir de los servicios de los expertos soviéticos en 1972 traería como consecuencia nuestra incapacidad para combatir; y que Egipto no iniciaría una guerra sin conseguir antes unos aviones avanzados para tener una fuerza aérea igual a la israelí, que era superior. Nosotros alimentamos este concepto erróneo para la inteligencia israelí como parte del plan para engañarlos.

d.- La cuarta base de la estrategia egipcia fué: el papel a desarrollar por las potencias árabes.

La estrategia militar egipcia se elaboró sobre la base de dirigir el conflicto armado con la propia capacidad de Egipto, en coordinación

con Siria, y que la misma lucha ofrecería una oportunidad de explotación de las potencias árabes.

3.- A la luz de estos cuatro principios, además de otras bases, consideraciones y principios, se proyectó el concepto estratégico para la guerra en el frente egipcio, en coordinación con el frente sirio.

4.- La guerra se inició por iniciativa nuestra el 6 de octubre de 1973 y comprendió numerosas batallas imposibles de revisar aquí.

Esto queda para su discusión especializada en este Simposio, pero quisiera presentar ante ustedes algunos hechos:

a.- El planeamiento de la guerra y su ejecución fueron puramente egipcios.

b.- Entramos en la guerra a sabiendas de que Israel tenía superioridad aérea en sus tipos de aviones.

c.- Entramos en la guerra sabiendo que el asalto al Canal de Suez, el único obstáculo marítimo debido a sus especificaciones técnicas, era una operación muy complicada; que el incendio de las aguas del canal era la segunda barrera; que la muralla de arena era el tercer obstáculo y que las posiciones fortificadas de la línea Bar-Lev estaban consideradas como el cuarto. Sin embargo, el éxito de este asalto fué inevitable aunque pareciera a muchos que se apartaba de toda posibilidad.

(C).- TERCERA SECCION: LAS LECCIONES Y RESULTADOS ESTRATEGICOS DE LA GUERRA DE OCTUBRE.

Paso ahora a la última parte de mi intervención, que trata de los resultados estratégicos más prominentes y de las lecciones deducidas de la Guerra de Octubre de 1973.

Primero: Resultados estratégicos:

1.- El objetivo de Israel durante esta guerra fué evitar que las fuerzas egipcias asaltaran el Canal de Suez y destruir cualquier unidad que intentara cruzarlo, así como infligir una derrota a las Fuerzas Armadas Egipcias para que Egipto se rindiera a las condiciones políticas de Israel. En Israel nadie dudaba y además muchos otros países creían lo mismo.

2.- Nuestro objetivo consistía en echar por tierra la Doctrina de Seguridad israelí, derrotar a las principales concentraciones de tropas israe-

lís en Sinaí y causarles las mayores pérdidas posibles para convencerles de que el continuar ocupando territorios les costaría un precio elevado.

Aquí, podemos preguntar: ¿Consiguió o no Israel sus objetivos estratégicos militares con la guerra? .

¿Consiguió o no Egipto sus objetivos estratégicos? .

3.- Nuestras fuerzas asaltaron el Canal de Suez, destruyeron las fortificaciones de la línea Bar-Lev, infligieron una derrota militar a las principales concentraciones israelís en Sinaí, cuasándoles graves pérdidas, y obligaron al enemigo, por primera vez en su historia, a retirarse bajo una presión militar. Como resultado de esta Guerra cambió el equilibrio estratégico.

4.- Se destruyó la Doctrina de Seguridad israelí, y se demostró que su concepto de fronteras seguras era defectuoso y que era la causa de tensión en la región. En 1967, partiendo de fronteras que consideraba inseguras Israel consiguió la victoria, mientras que en 1973 sufrió la derrota en el frente egipcio, en las fronteras que consideraba seguras. Sin duda esta doctrina nos recuerda la Teoría del Espacio Vital adoptada y propagada por Hitler y condenada al fracaso en la II Guerra Mundial conduciendo a la destrucción a la Alemania Nazi.

5.- Esta guerra sacudió a la sociedad israelí y la sacudió violentamente desde dentro. Hizo que perdiera la confianza en sus gobernantes, en su ejército y en la política de su gobierno, que había inculcado en ella las metas expansionistas, la fuerza y el dominio sobre los árabes. En la Guerra de Octubre de 1973, Israel perdió más vidas que en las tres guerras anteriores juntas. A la luz de los resultados de esta guerra, es el momento de que Israel replantee sus principios y teorías sobre una nueva base.

6.- Como consecuencia de la guerra, Egipto y la Nación Árabe recuperaron su honor y dignidad; y las comunidades egipcia y árabe despertaron del período de oscuridad a un amanecer de orgullo y potencia. De esta guerra, Egipto emergió con su confianza en sí mismo restaurada, con un presente y un futuro. Igualmente los árabes reconquistaron su respeto propio en el mundo y el respeto mundial para con ellos.

7.- A nivel internacional, a partir de octubre de 1973 el mundo empezó a revisar sus cálculos y actitudes hacia nuestra región sobre la base de las realidades estratégicas impuestas por esta guerra en favor de los derechos legítimos de los árabes.

Segundo: Lecciones estratégicas:

Esta fué una de las mayores guerras regionales totales, emprendida bajo condiciones de detente internacional, en la que se vieron en vueltas las mayores concentraciones de tropas, armamento y equipo sofisticado jamás vistas en toda la historia militar de esta región. Se caracterizó por el empleo de misiles, que desempeñaron un papel prominente en las operaciones terrestres, marítimas y de defensa aérea, así como de medidas y contramedidas electrónicas.

La Guerra de Octubre de 1973 trajo consigo numerosas y útiles lecciones militares.

Haré hincapié en las más importantes, que son:

1.- La historia militar moderna testimonia que es posible conseguir la sorpresa en pleno desierto abierto. Ya se consiguió en las Guerras Mundiales I y II, pero los medios de reconocimiento e información eran limitados. Nosotros la obtuvimos en la Guerra de Octubre de 1973 a pesar de los enormes progresos de los modernos medios de vigilancia e información. Esto demuestra que en una guerra moderna se puede conseguir la sorpresa.

2.- La batalla moderna seguirá siendo una batalla de armas combinadas en la que se coordinarán todas ellas para llevar a cabo una misión o alcanzar un objetivo. Ha quedado claro que el confiar en el carro sólo fué la causa de que Israel fracasara en muchas batallas. Por otra parte de Egipto, el concepto de armas combinadas le proporcionó unos éxitos notorios a nivel táctico. Igualmente, la colaboración de todas las ramas de las fuerzas armadas fueron motivo de éxitos a nivel operativo y estratégico.

3.- A pesar de la superioridad de una fuerza aérea, cualitativa y cuantitativamente, ésta es incapaz de conseguir la superioridad aérea si se enfrenta con un potente sistema de defensa aérea. La fuerza aérea seguirá desempeñando un papel preponderante en un conflicto armado. Entre los medios de defensa aérea y los sistemas para ponerse a la par con los tremendos progresos de las fuerzas aéreas y de la guerra electrónica aparecerá una mayor y más dura competencia.

4.- Los misiles contra-carro demostraron su eficacia en los combates terrestres en un porcentaje muy elevado, lo que pone en entredicho el pa-

pel del carro en la batalla moderna. No cabe duda que el carro desempeñará un papel muy importante entre las fuerzas terrestres, aunque en el futuro, como en el pasado, continuará la lucha entre él y las armas contra-carro.

5.- En los tiempos modernos, la guerra local se ha hecho muy costosa en pérdidas y en gastos, lo mismo en vidas que en equipo.

Los resultados de la guerra necesitan una revisión de los niveles de consumo para reponer munición, equipo y personal. A no haber sido por los suministros aéreos americanos durante la guerra -unas 20 mil toneladas de equipo militar- la situación habría sido diferente para Israel. Debido a las restricciones que se nos impusieron al disponer de una sola fuente de armamento, y puesto que no teníamos otra abierta, salimos habiendo aprendido una importante lección: la necesidad de diversificar las fuentes de suministro de armas y de desarrollar un mayor potencial nacional para la industria de armamento.

6.- La guerra de Octubre ha demostrado que la victoria se debe, primera y principalmente, al hombre que cree en su objetivo y en la justicia de su causa y que es diestro en su oficio. Este es el caso del combatiente egipcio en la Guerra de Octubre de 1973; su firme creencia y su alto nivel de efectividad desposeyeron al soldado israelí de la aureola que le rodeaba, demostrando que ésta le provenía más bien de la propaganda que de los hechos.

Conclusión:

Concluyo diciendo que la Guerra de Octubre de 1973 está considerada como una victoria para Egipto y para los árabes. Es, también, un punto de inflexión en la historia del conflicto árabe-israelí, en favor de los derechos árabes.

El último cuarto de siglo ha contemplado cuatro guerras en la región: tres iniciadas por Israel con fines agresivos y expansionistas, y la cuarta iniciada por los árabes, para liberar a nuestra tierra y restaurar nuestros derechos, y para conseguir la paz y la justicia.

!Perseguimos liberar nuestra tierra y esto es de derecho!.

**!Perseguimos restaurar los derechos del pueblo Palestino..
.... y esto es justo!**

La consecución de los derechos y de la justicia es la vía hacia la paz en nuestra región.

Gracias.

ANALISIS MILITAR DE LA GUERRA DE OCTUBRE DE 1973

Coronel T. N. DUPUY

Se ha escrito mucho sobre la Guerra de Octubre de 1973. Con pocas excepciones lo que ha aparecido en la prensa occidental ha estado influenciado por el hecho de que las principales fuentes de información -- procedían directa o indirectamente de Israel. Un cierto número de libros y numerosos artículos de autores israelíes se han traducido al inglés, -- pero existen pocas traducciones de publicaciones árabes. No solamente crea esto una visión unilateral de lo que ocurrió, sino que además, entre los distintos relatos, existen muchas inconsistencias y contradicciones. Ni el gobierno israelí ni el árabe han aportado todavía información alguna amplia y fiable en forma de publicación.

Como base de comentario sobre estrategia, la táctica y la -- tecnología que influyeron en el desarrollo y en el desenlace de la guerra permítanme mi propio breve resumen de los principales acontecimientos pretendiendo ser lo más ecuánime posible en la presentación de hechos que son objeto de disputa o controversia. Las consideraciones políticas que haga lo serán solamente en términos de su significado militar, evitando las consecuencias morales, políticas e históricas, sean falsas o -- verdaderas.

Las guerras de 1956 y 1967 demostraron claramente la superioridad israelí sobre las fuerzas armadas árabes. Esta superioridad se demostró más claramente en la flexibilidad e imaginación de la dirección del combate, y en superior ingenio en el empleo de las más modernas armas de guerra móviles, caracterizadas por el carro de combate y el avión. Por otra parte, la mayor parte de los israelíes, y por ellos la mayoría de los críticos occidentales, exageraron esta superioridad. Tendie

ron a descuidar el hecho de que en la guerra de 1956 la lucha entre Egipto e Israel estuvo eclipsada a los ojos de los egipcios por la invasión anglo-francesa de la zona del Canal de Suez, y que se ordenó a las fuerzas egipcias que se retiraran del Canal de Suez antes de que se hubiera resuelto completamente la situación en el Desierto de Sinaí. También descuidaron el hecho de que el Presidente Nasser no esperaba nunca que sus amenazas políticas y militares contra Israel en 1967 condujeran a la guerra. Aunque él, incuestionablemente provocó la guerra, Egipto no estaba preparado. Esta falta de preparación estaba complementada con la ineptitud de los escalones superiores del mando militar, y a causa de esta ineptitud, las fuerzas armadas egipcias se retiraron de nuevo al Canal antes de que se hubiera llegado a una verdadera decisión en Sinaí.

No me interpreten mal. El desenlace probablemente habría sido el mismo en ambas guerras si los egipcios hubieran puesto su empeño contra los israelíes. Pero las guerras habrían durado más, y los israelíes y el resto del mundo hubieran podido tener un concepto algo diferente de las cualidades de lucha de los egipcios.

En cuanto a los jordanos, en 1967 lucharon un poco mejor que los egipcios, y mucho mejor que los sirios. Pero nunca tuvieron una oportunidad; una vez destruida su pequeña fuerza aérea la israelí se cebó en ellos.

Lo más caritativo que se puede decir sobre el comportamiento sirio en la guerra de 1967 es que era confuso y falto de coordinación. Cualquiera que haya visto los escarpados fortificados que los israelíes superaron en menos de dos días de lucha, no solamente tiene que tener un respeto considerable a las cualidades combativas de los atacantes israelíes sino que debe preguntarse cuál fué la equivocación de los sirios. En realidad, algo falló. Su ejército había estado atravesando trastornos políticos casi incesantes, con frecuentes cambios en el mando militar, y numerosas purgas de oficiales. La consecuencia fué la ineptitud a todos los niveles de mando, complementada con los devastadores efectos de la aviación israelí.

La guerra de desgaste de 1968-1970, a lo largo del Canal de Suez tuvo cierta influencia en la mentalidad militar lo mismo egipcia que israelí. La experiencia obligó a los israelíes a desarrollar una integración única de sus conceptos de defensiva móvil y lineal en la línea Bar-Lev (x), en la cual una línea estrecha, ligeramente reforzada, de puestos avanzados y fortificados proporcionaba la información y una base de maniobra para las fuerzas móviles acorazadas. Los israelíes creían que ..

esta defensa lineal-móvil bajo la cobertura de su abrumadora superioridad aérea, les permitiría retardar, y probablemente detener un posible empuje ofensivo egipcio en el Canal de Suez hasta que su eficaz sistema de movilización les permitiera aplastar a los egipcios que hubieran conseguido poner pié en la ribera oriental del Canal. Sin embargo, los israelíes confiaban con razón que las experiencias de 1956 y 1967 bastarían -- para desanimar a los egipcios, y a sus asesores rusos, incluso de intentar tan peligroso y costoso cruce del Canal. Esta confianza se vió incrementada cuando, en el verano de 1972, el Presidente Sadat expulsó del país a los consejeros militares rusos. Los israelíes creyeron que los egipcios no tendrían la suficiente competencia militar o sofisticación para planear y poner en práctica una operación militar tan compleja como es el cruce de una barrera marina de primera magnitud.

La guerra de desgaste sirvió por lo menos como prácticas de tiro a los artilleros egipcios. Además, les reveló la potencialidad de los misiles superficie-aire de fabricación rusa, para disputar a los israelíes el hasta ahora indiscutible control del espacio aéreo. También les sirvió para elevar su moral, que tanta falta les hacía, mediante el intercambio de fuego con el enemigo, la creación de comandos para el cruce del Canal y ataques de la infantería.

Desgraciadamente, no sabemos muy bien lo que sucedía en el interior de Siria, y particularmente en el ejército sirio. Sin embargo, en 1970, un nuevo regimen se hizo con el poder, y lo retuvo, proporcionando así a las fuerzas armadas la tan necesaria estabilidad. Fué un régimen militar conecedor, en apariencia, de muchas deficiencias sirias, deseoso de hacer lo necesario para corregirlas, y que empleó la asistencia soviética en un grado considerable para mejorar su competencia, lo mismo en armamento que operativa.

Evidentemente, los presidentes Sadat y Assat decidieron, en noviembre de 1972, que, gracias a la ayuda rusa en armamento y entrenamiento, para el otoño de 1973 serían lo suficientemente fuertes militarmente para un rendimiento efectivo contra los israelíes. Como evaluaron los sirios sus posibilidades no se sabe. Pero evidentemente ni el Presidente Sadat, ni su Ministro de la Guerra, el General Ahmad Ismail Ali, se habían hecho ninguna ilusión de que Egipto hubiera alcanzado, o pudiera alcanzar en un futuro próximo, una paridad táctica-técnica con Israel. Reconocían que el resultado de la guerra podría ser otra victoria israelí. Sin embargo, el Presidente estaba convencido de que Israel se contentaba con el Status quo, y su anexión de facto de los territorios conquistados en

1967, y que no haría ningún movimiento para una negociación razonable sin la presión de una o de las dos superpotencias. El único modo de moverse hacia una solución en Oriente Medio parecía ser precipitar la acción para forzar a las Naciones Unidas y a las principales naciones a prestar atención a la situación de "ni paz, ni guerra" en aquella región.

Aunque reconoció el peligro de otra derrota, el General Ismail aparentemente creía que era posible un éxito militar limitado, dado que se había hecho uso de factores políticos favorables, y que se podrían encontrar medios para limitar o contrarrestar los conocidos e innegables elementos de superioridad militar israelí, y para acrecentar las menores pero sustanciales, ventajas egipcias. Los siguientes parecen haber sido los principios fundamentales del concepto planificador del General Ismail:

1.- Una victoria militar completa sería imposible para ninguna de las partes, puesto que las superpotencias no lo permitirían.

2.- Debía hacerse lo posible para limitar la eficacia de la superioridad aérea israelí; los principales medios de conseguirlo eran los SAM-2 y SAM-3, que ya demostraron su eficacia en la guerra de desgaste, aumentados por los SAM-6 móviles y el mortífero cañon automático ZSU-23-4, además de numerosos SAM-7 lanzados desde los hombros de los infantes; pero también se tomaron muchas otras medidas, tales como la construcción de pistas múltiples en los campos de aviación y refugios para los aviones que permitieran absorber los ataques aéreos israelíes y les permitiera además realizar sus misiones de interceptación y cobertura aérea.

3.- Asimismo, tendría que anularse la superioridad táctica-técnica de los israelíes, especialmente en medios acorazados, con tácticas cuidadosas y el empleo del nuevo equipo soviético contra-carros.

4.- Se suponía que, mediante el adiestramiento, la disciplina y el adiestramiento, se podía dotar al soldado egipcio de una confianza en sí mismo y en su armamento tal que le harían resuelto en el combate, particularmente en el defensivo, en el cual los egipcios se consideraban a sí mismos superiores a los israelíes.

5.- Se tenía que explotar la inferioridad israelí en potencial humano y su extremada sensibilidad a las bajas humanas, obligándole a combatir bajo circunstancias que no pudieran evitar las bajas.

6.- Ante todo, debía hacerse todo lo posible para que la ofensiva combinada árabe consiguiera la mayor sorpresa posible, tanto táctica como estratégica.

No discutiré los detalles del planteamiento, o el notable éxito de las medidas tomadas para conseguir la sorpresa. Es suficiente decir que la competencia profesional de la planificación y desarrollo de la operación del cruce no la habría mejorado ningún otro ejército del mundo. El resultado de este cuidadoso trabajo del Estado Mayor, y particularmente la sorpresa conseguida, fue el éxito notorio en el cruce del Canal en un amplio frente.

Si el cruce del Canal por los egipcios fue la mayor hazaña de la guerra, la siguiente en importancia fue el esfuerzo para la movilización israelí. A pesar de haber sido las víctimas de la sorpresa estratégica, los israelíes pusieron sus fuerzas en el campo de batalla con una notable velocidad y eficacia. Los mandos y los primeros elementos de las dos divisiones de reserva designadas para desplegar en Sinaí estuvieron en el frente antes del mediodía del día 7 de octubre, menos de 20 horas después de que empezara la ofensiva árabe. (x)

(x) La llegada de los primeros mandos y elementos avanzados no significa la completa movilización y el despliegue de las fuerzas, que siguieron un programa y estuvieron sujetos a muchos errores. Tal situación indujo al Comité Agrant (comité israelí constituido para investigar las deficiencias que aparecieron en el ejército a lo largo de la guerra) a criticar el estilo con que se manejaron las unidades de reserva, y la desorganización que siguió a esta operación, así como la forma en que estas unidades fueron lanzadas al frente (Véase el informe de la Comisión Agrant, publicado el 30 de enero de 1975).

Los israelíes fueron derrotados el 6 de octubre; antes de que terminara la noche habían perdido la mayoría de los 100 carros de sostén móvil inmediato de la línea avanzada de fortificaciones. Al día siguiente, al entrar en acción el resto de la división de guarnición en Sinaí, perdieron aproximadamente 100 carros más, pero, a pesar de haber sido derrotados nuevamente, hicieron que la expansión de la cabeza de puente egipcia fuera más limitada de lo que el General Ismail, a pesar de sus cautas esperanzas, había claramente dado a entender. El tercer día, los israelíes fueron derrotados una vez más en ataques fragmentados mal concebidos, perdiendo de nuevo entre 50 y 100 carros.

Los siguientes hechos fueron particularmente significantes en estos tres días de derrota israelí:

- 1.- El General Ismail había tenido éxito en su esfuerzo para dar confianza a sus infantes en sus armas contra-carro, y en las armas antiaéreas que mantuvieron a los aviones israelíes apartados de sus espaldas; - como testifican los relatos israelíes, sus hombres lucharon como leones.
- 2.- Debido a la sombrilla de la defensa aérea SAM-2, SAM-3, SAM-6 SAM-7 y ZSU-23-4, los aviones israelíes fueron incapaces de actuar eficazmente contra los puentes egipcios sobre el Canal, o contra las tropas combatientes terrestres que con tanto éxito se enfrentaban a los carros israelíes.
- 3.- La infantería egipcia tuvo un éxito destacado en el empleo de lanza granadas -así como cohetes, RPG-7, y misiles filodirigidos contra-carro Sagers- contra los carros israelíes. A esta efectividad se le sumó el empleo de cañones contra-carro y más Sagers montados sobre elevadas torres de arena en la margen occidental del Canal, que se enfrentaron a los carros israelíes de largo alcance que se aproximaban a la ribera oriental en un esfuerzo para aliviar a las guarniciones sitiadas de los aislados puntos fuertes avanzados.

Sería un error sugerir -como lo han hecho muchos escritores que en el frente del Sinaí reinó la calma durante los cinco días siguientes al 8 de octubre, día del fracaso israelí. Hubo una acción casi constante, en la que los egipcios -a pesar de las acusaciones en contra de la post-guerra- presionaron para mejorar y profundizar su cabeza de puente, y en la que los israelíes contraatacaron repetidamente con esfuerzos de compañía, de batallón, e incluso de brigada para evitar un mayor avance de los egipcios. Fue un punto muerto, pero no en calma.

Mientras, la acción en el frente del Golán era todavía más dramática.

Las fortificaciones israelíes en Golán eran por lo menos tan fuertes como las de la línea Bar-Lev. Aunque no tuvieran el Canal de Suez como obstáculo contra-carro, tenían una fosa artificial menor a lo largo de toda la línea de alto el fuego, integrada en su sistema defensivo de puntos fuertes fortificados y campos de minas. Al igual que en la zona de Suez, el concepto defensivo era mantener una fuerza acorazada altamente móvil detrás de la línea fortificada de puestos avanzados de observación.

Esta fuerza móvil estaba constituida por dos brigadas acorazadas. Una -la 7ª- estaba formada por la élite del ejército israelí. La otra -la 188ª o Brigada Barak- estaba formada en parte por componentes del ejército regular y en parte por elementos de la reserva; también su potencia estaba ligeramente reducida, teniendo menos de 90 carros, en vez de 96.

Los sirios, sin lugar a dudas, habían mejorado enormemente desde su funesta actuación en 1967. La 7ª División de Infantería, que (con algunos elementos de la 9ª) estaba atacando a la 7ª Brigada Acorazada israelí al norte de Kuneitra, dió algunas pruebas de indisciplina y descuidos en su entrenamiento al precipitarse al ataque con ansia pero de una forma desastrada. Por otro lado, la 5ª División Mecanizada, llevando a cabo el esfuerzo principal en el sur contra la Brigada Barak, parecía estar más disciplinada y mejor preparada.

A pesar de la sorpresa conseguida por el ataque sirio, en el norte, la 7ª Brigada Acorazada israelí tuvo pocas dificultades para detener los esfuerzos de la 7ª División de Infantería por romper las escabrosas posiciones defensivas que dominaban las rutas de avance sirias. Lo único que consiguieron los sirios en el norte fué la captura del puesto de observación israelí en el Monte Hermon, la tarde del día 6.

Sin embargo al sur de Kuneitra ya era distinto. La combinación de sorpresa, más carros, la aptitud del terreno para la maniobra -especialmente para los carros- y las defensas israelíes algo más débiles, contribuyó a una mayor penetración siria. Durante la noche del día 6 y a lo largo del 7, la Brigada Barak luchó valientemente pero sin éxito para detener el avance sirio. En la tarde del día 7 la Brigada Barak virtualmente había desaparecido. Empezaron a llegar unidades de infantería

y acorazadas de la reserva en forma discontinua y a medida que llegaban eran mandadas al combate por los desesperados mandos israelíes, pero no cabe duda de que si la 5ª División Mecanizada hubiera realmente presionado hacia el frente habría podido alcanzar los escarpados que dominaban el Mar de Galilea y el Valle del Jordan. Los sirios ya estaban a la vista en el lago y en el río.

Pero no presionaron. Todavía no he recibido una explicación satisfactoria de este fallo. Pudo haber sido logístico; parece ser que muchos carros sirios se quedaron sin combustible. Pudo haber sido un exceso de confianza y el esperar que el avance continuaría al día siguiente después del reagrupamiento y repostar a los carros. O pudo haber sido un fallo en el planteamiento y en la dirección, con la vacilación de las tropas ya que sus jefes eran incapaces de actuar ante un éxito inesperado.

Fuera lo que fuera, fué fatal para la oportunidad de victoria siria. A últimas horas del día 7 el reguero de reservas movilizadas israelíes se convirtió en una avalancha. La fuerza aérea israelí, sacrificándose desesperadamente para contener el avance sirio, empezó a sacar alguno de los SAM, s reduciendo así la efectividad de la sombrilla de defensa aérea. A la mañana del día 8 los israelíes habían cogido la iniciativa en la región del sur del Golán, con los elementos de dos divisiones - contraatacando. La intervención de la 1ª División de Carros siria, en apoyo de la 5ª División Mecanizada, no pudo parar el lento pero seguro avance israelí.

Por otro lado, la situación israelí en el norte estaba ahora amenazada. La 3ª División Acorazada siria estaba empeñada en el apoyo de la machacada 7ª División de Infantería y empezó a desgastar a la 7ª Brigada Acorazada israelí, que el día anterior había mandado sus reservas para ayudar a contener el embate sirio en el sur. A media mañana del día 9, después de un incesante combate de cerca de 72 horas, los restos de la 7ª Brigada estaban al borde del colapso. Pero también lo estaban los sirios. Inmediatamente después de que el comandante de la 7ª Brigada informara al jefe de su división de que no podía resistir más, los sirios empezaron el ataque.

Entonces los israelíes emprendieron una contraofensiva a lo largo de todo el frente. A la mañana del día 10 volvían a estar en la antigua línea de alto el fuego, e inmediatamente empezaron a dirigirse hacia Damasco. El día 11, una división israelí emboscó y dañó gravemente a una división acorazada iraquí que acababa de llegar para reforzar a los sirios. El día 12 los israelíes habían alcanzado Sassaa, y su artillería

estaba batiendo los suburbios de Damasco. Entonces consolidaron sus posiciones, y hasta el alto el fuego nunca se vieron seriamente amenazados, a pesar de distintos contraataques sirios, iraquís y jordanos.

Este éxito israelí hizo que los sirios, hacia el 11 de octubre, pidieran a los egipcios que iniciaran una ofensiva, a fin de reducir la presión israelí en el norte. Un poco a regañadientes el General Ismail ordenó la ofensiva, que tuvo lugar el 14 de octubre. La mayor parte de la 21 División de Carros egipcia, parte de la 4ª, y otras brigadas de carros - que habían sido mantenidas en reserva, cruzaron los puentes para acometer el ataque. Fué un fracaso completo. Se hicieron algunas conquistas temporales en su empuje hacia el paso de Mitla y Abu Rudeis, pero fueron machacados duramente por la aviación israelí una vez que estuvieron más allá de la protección efectiva de la sombrilla de SAM, s siendo después todavía más castigados por los contraataques de los blindados y de los paracaidistas israelíes, en los cuales se emplearon evidentemente nuevos misiles dirigidos contra-carro (ATGMs) suministrados por los americanos. Antes de que terminara el día los egipcios habían perdido unos 250 carros de combate sin haber conseguido ninguna penetración de importancia. Las pérdidas israelíes posiblemente fueron menores de 30 carros

Los israelíes habían decidido ya intentar el cruce del Canal hacia la margen occidental y este éxito les animó a reaccionar rápidamente. Inteligentemente seleccionaron un punto en que el Canal entra en el Gran Lago Amargo, cerca de Deversoir (xxx), de manera que el flanco izquierdo de las fuerzas que lo cruzaran estuvieran protegidas por el Lago. Este era el límite entre el Segundo Ejército egipcio y el Tercero, y las patrullas israelíes y los reconocimientos aéreos habían demostrado que no estaba defendida ni observada adecuadamente por ninguno de los ejércitos. El plan israelí consistía en que una división ocupara una cabeza de puente y tendiera puentes. Después cruzarían dos divisiones más y harían una incursión hacia el sur a partir de la cabeza de puente para intentar aislar a los elementos de combate del Tercer Ejército, que estaban en la ribera oriental del Canal.

El cruce del Canal por los israelíes empezó malamente. Inesperadamente, determinada oposición retrasó los esfuerzos de la brigada blindada de cabeza para despejar la ruta norte del lago hacia el punto de cruce preseleccionado. Sin embargo, la unidad de vanguardia -una briga

xxx .- Deversoir estaba dentro del radio de acción del Segundo Ejército.

da paracaïdista- consiguió soslayar las unidades en lucha y, poco despuës de medianoche, cruzó el Canal en botes de goma, sin encontrar, prácticamente, oposici3n en la ribera occidental. Con el empleo de los pocos -- transbordadores de pontones disponibles, antes del amanecer habia cruzado un batall3n acorazado, y durante el día le siguió la mayor parte de una brigada blindada. Pero detrás en la margen oriental, la 16ª Divisi3n de Infantería egipcia y elementos de la 21ª Divisi3n de Carros del flanco derecho del Segundo Ejército habían reaccionado duramente a la presi3n -- contra su flanco derecho, fuera de las carreteras situadas al este del lugar del cruce. Las voluminosas secciones de puente, que sólo se podían mover por carretera, quedaron completamente detenidas.

Esta situaci3n precipitó la batalla conocida por "La granja china", al reaccionar prontamente los israelíes contraatacando para abrir de nuevo las comunicaciones con el punto de cruce y poder seguir adelante con los puentes. A primeras horas del día 17, despuës de un día y una noche de lucha particularmente intensa, la divisi3n que venía detrás pudo reabrir una de las carreteras que conducían a la cabeza de puente y llevar uno de los puentes al punto de cruce. A las 4 de la tarde el puente estaba dispuesto para su uso. Sin embargo, la divisi3n de refuerzo no fué tan rápida, ya que se entretuvo por la aproximaci3n por el sur de la 25ª Brigada de Carros egipcia. En una emboscada clásica esta brigada fué destruida. La divisi3n acorazada israelí cruzó el puente durante la noche a pesar del intenso fuego de artillería egipcio sobre el puente.

Para entonces, el Alto Mando Egipcio parece haber reconocido sorprendido la amenaza de la penetraci3n israelí por el oeste del Canal. Los esfuerzos iniciales israelíes para salir de la cabeza de puente a lo largo del Canal de Agua Dulce, hacia el oeste de Deversoir, no tuvieron éxito contra las fuerzas egipcias que se precipitaron a la zona. Aunque a últimas horas del 16 una de las brigadas de Sharon atacó desde la cabeza de puente y puso fuera de combate tres asentamientos SAM, este ataque previno a los egipcios del peligro que corrían, y sus tropas empezaron a afluir para contener la penetraci3n. Para la tarde del 18, a pesar de todo, dos brigadas israelíes de la divisi3n de refuerzo, irrumpieron hacia el noroeste, avanzando 20 kil3metros más allá de la cabeza de puente, destruyendo más unidades SAM y obligando al desplazamiento de otras. Esto debilitó la sombrilla de defensa aérea de los egipcios y permitió a la aviaci3n israelí apoyar a las unidades terrestres que atacaban fuera de la cabeza de puente.

Hasta este momento, he evitado mencionar el nombre del General Ariel Sharon, el jefe israelí que ganó la mayor notoriedad durante la guerra. La división de Sharon fué la que hizo el cruce inicial. El 19 de octubre consiguió persuadir al Alto Mando Israelí de que le permitiera atacar al norte, hacia Ismailia en vez de juntarse con los que se dirigían hacia el sur, a Suez y a la retaguardia del Tercer Ejército. Puesto que no se le había concedido el honor de mandar la vanguardia de los que se dirigían al sur, esperaba la gloria de convertirse en el conquistador de Ismailia. Parece comprensible que Sharon fuera capaz de persuadir a sus superiores para llevar a cabo un ataque divergente del esfuerzo principal israelí. Basta con decir que su esfuerzo para tomar Ismailia fracasó, debido principalmente a los valerosos esfuerzos defensivos de una brigada paracaidista egipcia realizados el 18 y el 19.

Al mismo tiempo, también el 19 de octubre, el empuje hacia el sur en la retaguardia del Tercer Ejército, había empezado. Para la noche del 22 de octubre, cuando se hizo efectivo el primer alto el fuego, los israelíes habían cortado una de las dos principales carreteras que desde Suez se dirigían al Cairo, tenían patrullas en la otra, y elementos de la División del General Abraham Adan habían alcanzado la orilla del Canal próxima a Shallufa. Sin embargo, en la zona de Shallufa-Gebel Geneifa había una gran mezcla de unidades, lo que hizo que más tarde ambos bandos proclamaran, con cierta justificación, que ellos controlaban la zona.

Por lo tanto, aquella noche, con la confusa situación del norte de Suez, no hubo en ningún momento un verdadero alto el fuego, aunque en principio parece que generalmente se observó por ambos bandos en la mayoría de los demás sitios. Aprovechándose de esta situación y a pesar del alto el fuego, el Alto Mando Israelí, deliberadamente ordenó al General Adan que el día 23 continuara su ofensiva para aislar Suez. A la noche de aquel día, unidades de la División de Adan habían alcanzado el Canal por otros puntos próximos a Shallufa y el Golfo de Suez por la refinera de petróleo situada al sur de Suez, aislando a esta ciudad del contacto con el oeste, aunque se mantuvieron comunicaciones intermitentes entre Suez y El Cairo durante un día. Durante la noche, otra división israelí continuó presionando hacia el sur, y a primeras horas de la mañana del día 24 alcanzó el Golfo de Suez por Ras Adabiya. Esto aseguró el completo aislamiento de las unidades del Tercer Ejército en Suez y al este del Canal.

Aquella mañana, los israelíes decidieron también intentar la toma de Suez. Pero aunque sus carros penetraron hasta el centro de la ciudad, la resistencia fué tan feroz que les obligó a retirarse con pérdidas sustanciales. Su infantería fué detenida completamente, y rápidamente aislada de los carros. Por la noche, al entrar en efecto el segundo alto el fuego, la infantería aislada pudo escapar a través de las líneas egipcias que la rodeaban. Durante cinco días más continuó una lucha esporádica a lo largo de los bordes interior y exterior del perímetro israelí, y especialmente en los suburbios de Suez (xxxx).

Mientras tanto, en el norte, inmediatamente antes de entrar en efecto el primer alto el fuego, los israelíes reconquistaron su puesto de observación del Monte Hermon, y asaltaron con éxito el sirio instalado en lo más alto de la montaña.

Esto completa una descripción general de las principales operaciones terrestres de la Guerra de Octubre. Antes de pasar a su análisis, permítanme resumir muy brevemente la guerra en el aire y en el mar, y los papeles desempeñados por las dos superpotencias en apoyo de sus respectivos clientes.

Las operaciones aéreas estuvieron casi completamente ligadas a las terrestres, con dos notables excepciones. En el norte los israelíes se vengaron del bombardeo sirio al norte de Israel, con misiles superficie-superficie, montando una intensa campaña de bombardeos estratégicos intensivos contra Siria. Durante estas operaciones Damasco sufrió daños considerables y la economía siria quedó gravemente dañada. En el sur, los intentos israelíes de destruir las bases aéreas egipcias - del delta del Nilo fracasaron completamente debido a la efectividad de la defensa con SAM, s de los egipcios.

En esencia, la guerra naval se desarrolló estratégicamente por los egipcios y tácticamente por los israelíes (xxxxx).

Puesto que se trataba de dos guerras diferentes, y ningún bando intentó muy seriamente interferir las principales actividades del otro ambos pudieron proclamar honradamente la victoria. Las lanchas dota-

xxxx .- Las fuerzas no ahorraron esfuerzos para ocupar la ciudad de Suez en cuatro ocasiones consecutivas (el 24, 25, 26 y 27 de octubre), pero en ninguna lo consiguieron.

xxxxx .- Véase Debates Militares.

das de misiles israelíes se llevaron la mejor parte en los pocos enfrentamientos con barcos egipcios de características similares, y tuvieron todavía más éxito contra los sirios, empujando virtualmente a la Armada Siria hacia sus puertos. Mientras tanto, los egipcios iniciaron con eficacia un bloqueo de todo el tráfico marítimo al puerto israelí de Eilat con el cierre del estrecho de Bab el Mandeb, y el bloqueo por el Mediterráneo parece ser que impidió que la mayor parte del tráfico israelí y neutral se aproximara a la costa de Israel.

Poco después de iniciarse la guerra, lo mismo la Unión Soviética que los Estados Unidos, llevaron a cabo importantes suministros aéreos para reponer las pérdidas en equipo y el inesperado gran consumo de munición por los antagonistas. Es esfuerzo americano en apoyo de Israel se vió complicado por la vil rendición de los aliados de la NATO al embargo árabe del petróleo, lo que representó el cierre de todas las bases aéreas europeas (excepto las de Portugal) a los aviones americanos. Sin embargo con el empleo de una base intermedia en las Azores y algunos aviones de combate de los portaaviones del Mediterráneo, pronto estuvo en funcionamiento un masivo transporte aéreo a Israel, altamente efectivo. Igualmente fueron efectivos el esfuerzo aéreo soviético, algo menor, y el masivo esfuerzo de transporte naval, particularmente en la reposición de algunas de las pérdidas catastróficas sirias.

El aspecto más dramático de la intervención de las superpotencias fué la confrontación militar y diplomática entre los Estados Unidos y la Unión soviética al terminar la guerra. Esta partió principalmente del temor soviético de que los israelíes destruyeran al aislado Tercer Ejército egipcio; para evitarlo, los rusos estaban dispuestos aparentemente a mandar tropas a Egipto. Que el colapso del Tercer Ejército fuera o no inminente es cuestionable, pero, desde luego, el motivo soviético era evitar una derrota militar y política de Egipto, cuya suerte estaba tan claramente identificada con el equipo soviético y la pasada asistencia militar. Los Estados Unidos bloquearon la intervención abierta de los rusos en la guerra con una inesperada firme reacción; al mismo tiempo - Washington presionó a Israel para que aflojara su bloqueo del Tercer Ejército.

Esta es, entonces, una visión rápida de las principales acciones de la guerra de 1973. Ahora compartiré con ustedes mi aportación militar, enfocándola principalmente en la guerra terrestre y en la aéreoterrestre.

Mi comentario tratará de seis tópicos principales:

- . Las controversias en ambos bandos.
- . Las nuevas armas y sus implicaciones.
- . Deducciones tácticas.
- . El elemento humano en la guerra.
- . El papel desempeñado por las superpotencias.
- . Otras deducciones estratégicas.

Los principales puntos de controversia por lado israelí, tal como yo los veo, son estos:

Primero: El concepto de la línea Bar-Lev. Esta no sólo era teóricamente perfecta; sino que funcionó. A pesar de las ventajas de la sorpresa, la ofensiva egipcia se frenó lo suficiente para permitir que las reservas locales israelíes, primero, y las reservas movilizadas después, retrasaran, y después detuvieran, el avance egipcio que consiguió escasos objetivos de los esperados por el General Ismail. Sobre esto, mi opinión es discutida por varios oficiales israelíes y egipcios; sin embargo, creo que el hecho de que los egipcios fracasaran en alcanzar los pasos de Giddi o Mitla es una prueba evidente en apoyo de mi punto de vista.

Segundo: El fracaso de la información israelí no requiere un análisis detallado. Fué un fallo clásico, en el cual la información militar estuvo enfocada sobre intenciones hostiles, mientras se ignoraron las capacidades hostiles porque se daban por descontadas; y el no tener en cuenta las capacidades árabes condujo a falsas suposiciones sobre las intenciones. Por otro lado, se debe dar crédito a la seguridad y secreto de los árabes, que ocultaron suficientemente los hechos observables para que los israelíes aumentaran sus prejuicios.

Tercero: La atención pública se dirigió a las disputas entre el General Sharon, por un lado, y los Generales Gonen y Bar Lev por el otro, por las francas declaraciones del General Sharon durante y después de la guerra. La parte de Sharon en estas disputas, y su conducta durante la guerra, fueron sorprendentes. Por lo menos en tres ocasiones desobedeció deliberadamente las órdenes de su comandante en jefe. En una de estas ocasiones (un ataque sobre el flanco derecho de la 16ª División egipcia llevado a cabo el 21 de octubre) probablemente tenía razón; en las otras (dos ataques hacia el Canal los días 9 y 14 de octubre) estaba com-

pletamente equivocado. Con razón o sin ella, debería haber sido relevado de su mando en ambas ocasiones. Además de esto, constantemente discutía con sus jefes sobre planes y tácticas (Gonen y Bar Lev); frecuentemente se los saltaba con comunicaciones rariotelefónicas directas al cuartel general IDF en Tel Aviv para que el Alto Mando cambiara las órdenes de Gonen y Bar Lev. Para colmo, actuaba como una prima donna, contando a sus subordinados y a la prensa sus desavenencias con sus superiores, criticándoles. Sorprende que tal comportamiento no solamente fuera tolerado sino que a veces era recompensado con el cambio de órdenes de Tel Aviv, debido principalmente a la intervención personal del Ministro de Defensa, Dayan, en favor de Sharon. Al decir esto no pretendo absolver al General Gonen de algunos fallos serios en sus disposiciones iniciales, o de sus errores de dirección del día 8 de octubre. Sin embargo, bajo un análisis objetivo aparece mucho mejor que Sharon.

Cuarto: Otra disputa entre los Generales Gonen y Adan, y qué órdenes dió Gonen a Adan para el ataque del 8 de octubre. He discutido ampliamente este asunto con ambos caballeros, y lo que creo es que ninguno de ellos ha sido completamente sincero ni conmigo ni con nadie. Creo que la confusión hizo cometer algunos desatinos de buena fé a cada uno de ellos.

Quinto: La efectividad de la movilización israelí. Los críticos israelíes han hecho un determinado número de críticas a la movilización. Indudablemente algunas cosas salieron mal. Pero la habilidad de los israelíes para tener los elementos sustanciales de cuatro divisiones luchando activamente en ambos frentes a las 30 horas de la sorpresiva ofensiva árabe, es una prueba de la eficacia general del sistema, y de su extraordinario éxito en esta ocasión.

Por el lado egipcio la primera controversia importante es la diferencia de opinión entre los Generales Ismail y Shazli en cuanto a la explotación del éxito de los días 6, 7 y 8. Para mí no existe absolutamente ninguna duda que el General Ismail tenía razón, y que el General Shazli - estaba equivocado, en la decisión de no intentar la explotación. Recuérdese que un elemento fundamental del plan egipcio era el reconocimiento de la gran superioridad aérea de los israelíes, y de la casi igual superioridad en elementos acorazados móviles. Otros dos generales importantes se enfrentaron a lo largo de la historia con el mismo problema con que se enfrentó Ismail los días 7, 8 y 9 de octubre. Uno de ellos fué el general americano Andrew Jackson en Nueva Orleans, en 1815. Consiguió una victoria defensiva contra las mejores tropas del Ejército Británico, y después inteligentemente rehusó la persecución, reconociendo que habría echado a

perder su victoria. Esta fué también la forma en que el General Montgomery se batió en la batalla de Alam Halfa en 1942, rehusando dar a Rommel una oportunidad de contraatacar que convirtiera la derrota en victoria. Cualquier ofensiva egipcia en los días 9, 10 o posteriores habría dado el mismo resultado, aunque posiblemente menos decisivo, como el ataque que se lanzó el día 14. Por lo menos un jefe de división egipcio del este del Canal estaba convencido por las pérdidas sufridas, que en aquellas fechas era imposible avanzar más allá de la sombrilla de misiles SA. No olviden tampoco que durante este período los israelíes estaban contraatacando continuamente.

La segunda controversia egipcia se refiere al vacío existente entre el Segundo Ejército y el Tercero en Deversoir, y la sorprendentemente lenta reacción egipcia ante el cruce del Canal por los israelíes (†).

Una brecha sin asegurar era imperdonable, como lo fué la lenta reacción. Existen pocas dudas de que una contraofensiva importante llevada a cabo el día 16, o incluso el 17, habría destruido las fuerzas de al menos dos brigadas que Sharon tenía en la margen occidental. Los límites entre unidades son siempre una invitación a la penetración enemiga. Este hecho debería haber sido reconocido por los egipcios y haber garantizado un esfuerzo especial que proporcionara seguridad partiendo de la sorpresa. Existen razones para creer que los ataques israelíes a la estación de escucha electrónica egipcia de Gebel Ataka, llevados a cabo el día 14 de octubre y después de esta fecha, contribuyeron a la confusión egipcia, así como las operaciones israelíes.

Tercera, por parte egipcia la cuestión de si el Tercer Ejército habría podido ser socorrido o habría sobrevivido, de continuar la guerra (††).

† .- Militarmente, es admisible dejar vacíos en terreno desierto, cuando el avance se lleva a cabo por los ejes principales, y la brecha dejada entre el Segundo y Tercer Ejércitos al este de los Grandes Lagos Amargos estaba protegida por la maniobrabilidad de las fuerzas. Además, la lucha en esta zona se hacía contra pequeñas unidades de las fuerzas enemigas, tipo guerrillas, aunque apoyadas por carros, y sin seguir un orden sistemático.

†† .- Desde el 16 de octubre de 1973 el mando del Tercer Ejército había dotado a la cabeza de puente del Este del Canal de suministros suficientes, municiones, combustible, alimentos, etc., para permitirle

No estoy preparado para decir que, si la guerra hubiera continuado, o los israelíes hubieran mantenido un bloqueo completo de los elementos del Tercer Ejército al este del Canal, habrían sido destruidos. Ciertamente está claro que el General Badawy y sus fuerzas no estaban al borde del colapso, como algunos comentaristas nos harían creer. Al mismo tiempo dudo que los esfuerzos egipcios para socorrerlos, por la estrecha línea de tropas que rodeaba a la cabeza de puente israelí, hubieran tenido éxito (†††). No es ninguna deshonra para Badawy el que yo crea que una ofensiva masiva israelí contra el Tercer Ejército hubiera podido ser detenida por otras fuerzas egipcias, y que probablemente habría tenido éxito.

La principal cuestión sobre el comportamiento sirio, como ya he sugerido, es el fallo en seguir presionando agresivamente hacia adelante, al sur de las Alturas del Golán, el 7 de octubre. Fué un fallo costoso y desastroso, pero sus motivos todavía son oscuros.

Permítanme ahora comentar los efectos e implicaciones de las armas nuevas.

†† .- ... ser autosuficiente durante un largo período de tiempo. El resultado de tal acción fué que cuando el 23 de octubre fueron alcanzados los puentes del Tercer Ejército, aquellas fuerzas conservaban intacta su capacidad de lucha, y no solamente resistieron todos los intentos israelíes de atravesar la cabeza de puente sino, lo que es más, también habían mejorado sus posiciones defensivas (véase la investigación del Comandante Edgar O'Ballance y su apreciación de la resistencia de la cabeza de puente del Tercer Ejército).

†††.- La cabeza de puente israelí, al Oeste del Canal, estaba rodeada por más de dos divisiones acorazadas y una brigada independiente, junto con dos divisiones mecanizadas, además de las reservas del Alto Mando (una unidad mecanizada). En cuanto a la parte oriental, las fuerzas de la cabeza de puente del Tercer Ejército (dos divisiones de infantería) estaban amenazando a la cabeza de puente israelí, apretando su cerco desde el Este. De este modo se preparó un plan para destruir a las fuerzas israelíes del Oeste del Canal. Su ejecución se detuvo gracias a los esfuerzos de Kissinger por conseguir el primer alto el fuego.

Por los comentaristas militares ha habido dos reacciones completamente distintas ante la dramática confrontación de los modernos sistemas de armas de la Unión Soviética, empleados por los sirios y egipcios y las modernas armas de los Estados Unidos, de las cuales los israelíes estaban abundantemente dotados. La primera, una reacción algo precipitada, se refiere a que las nuevas armas han cambiado completamente el cariz de la guerra. La segunda reacción, después de una apreciación más ponderada de los acontecimientos y de sus resultados, fué la resuelta reafirmación de muchos críticos de que realmente no hubo nada nuevo o inesperado en la experiencia bélica de octubre. Yo tomo posición entre los comentaristas precipitados y los críticos revisionistas. Permítanme que especifique en cuanto a tres sistemas de armas cuyo valor futuro ha sido puesto en duda: el carro de combate, el avión y el helicóptero.

Los primeros informes de la prensa sobre la efectividad de los Sagger y los RPG-7 egipcios y sirios contra los carros israelíes, hicieron que determinadas personas señalaran el final del carro de una manera similar a la desaparición en el siglo XVI del caballero con armadura ante el resurgimiento de la infantería y el advenimiento de las armas de fuego.

El otro punto de vista queda bien reflejado en la declaración del General israelí Haim Herzog en su libro "La guerra de expiación":

"En contra de las precipitadas conclusiones publicadas a través del mundo después de la guerra del Yom Kippur, el carro todavía sigue - siendo un factor dominante en el campo de batalla. Los resultados conseguidos por los misiles contra-carro Sagger no guardan proporción alguna con la publicidad que se han hecho de ellos. En realidad, los exámenes publicados indican que menos del 25% de los carros israelíes dañados lo fueron por tales misiles!"

No obstante, cuando discutí este asunto con un Oficial egipcio, insistió en que por lo menos el 70% de los carros israelíes que quedaron detrás de las líneas egipcias habían sido puestos fuera de combate por misiles Sagger o RPG-7. He visto los informes publicados a que se refiere el General Herzog, y son completamente científicos y convincentes. No he visto ningún estudio similar de los egipcios, aunque sería de utilidad.

Pero sospecho que ambas partes tienen razón. Los daños de los informes e inspecciones israelíes se tomaron de los carros que acabaron su vida dentro de las líneas israelíes, la mayoría de ellos en el ataque egipcio del día 14 y durante sus operaciones en la zona de la Granja China,

y en la ribera occidental del Canal. Estos daños los sufrieron los israelíes después de que aprendieron, por la amarga experiencia de los tres primeros días, como actuar frente a los misiles y cohetes contra-carro. Fué éste también en un combate en el que los israelíes, o estaban a la defensiva, cansados por los efectos de la sorpresa, o estaban en la ofensiva y eran los egipcios los que estaban quebrantados.

Los daños de que fué informado por el Oficial egipcio se referían a carros que habían sido inspeccionados detrás de las líneas egipcias después de la guerra. Eran en su mayor parte las víctimas de los tres primeros días de combate, que fué cuando los Sagger y los RPG-7 ganaron su reputación, de la que aparentemente eran merecedores, bajo las condiciones entonces existentes.

Así que el carro está aquí y seguirá, por lo menos hasta dentro de un futuro previsible, pero su efectividad ha quedado notablemente reducida por los misiles, y ha dejado de ser cierto que la mejor arma contra-carro sea el carro. Tendrá su máxima efectividad cuando se emplee en una combinación de armas con la infantería y especialmente con la artillería.

Los argumentos en contra del futuro de las fuerzas aéreas son muy similares a los que niegan el futuro del carro. El éxito de la sombrilla de misiles superficie-aire árabe, complementada con la efectividad de los cañones de 23 mm., automáticos y multitubo, contra vuelos a baja cota, parece que ha servido a muchos para demostrar que la superioridad aérea ha dejado de tener un efecto significativo sobre la batalla terrestre.

El argumento contrario también es similar al explicado en el debate carro-contracarro. La fuerza aérea israelí fué capaz, al menos parcialmente, de anular la sombrilla de defensa aérea siria, y los pilotos señalan lo efectivo que fué el apoyo aéreo israelí en la orilla occidental del Canal contribuyendo al éxito del asalto a Suez. Además, se alega, con más tiempo, las contramedidas electrónicas habrían reducido indudablemente la efectividad de los SAM,s.

El último argumento no es convincente; las contramedidas llevan a las contra-contramedidas, y en este punto es imposible predecir qué será más efectivo, el ataque o la defensa.

También, se debe recordar que la razón por la que la sombrilla de defensa aérea no fué completamente efectiva contra los aviones is-

raelíes que operaban sobre la orilla occidental, se debió a que las fuerzas terrestres israelíes o habían destruido los asentamientos de misiles, o habían obligado a desplazarlos. Sin embargo, con equidad, especialmente como parte de un sistema combinado de armas e integrado, el futuro del avión de combate aparece tan brillante como el del carro de combate: una de las más poderosas armas de guerra, pero no ya la suprema en sus elementos.

Sin embargo el helicóptero, es otra cuestión. Trató de él no porque jugara un papel muy importante en la guerra, que no lo jugó. Pero fué empleado con mucha efectividad por los egipcios para transportar comandos que emboscaran los movimientos de tropas israelíes detrás del frente en el Sinaí, y se empleó todavía con más efectividad por los israelíes en los ataques contra la estación de escucha electrónica de Gebel A-taka. Sin embargo, con una excepción conocida, no existen pruebas de que ninguna de las partes empleara el helicóptero en misiones de apoyo, aunque las dos lo emplearan ampliamente como vehículo no combatiente.

La cuestión del empleo de helicópteros en el combate o en apoyo directo del combate es importante para el analista militar americano debido a la importancia que les concede la doctrina del Ejército de los Estados Unidos. Su único empleo en el combate tuvo lugar el 18 de octubre, en que unos cinco helicópteros egipcios atacaron los puentes israelíes tendidos sobre el Canal de Agua Dulce, al Oeste de Deversoir. Eran helicópteros de transporte, que se limitaron a dejar caer explosivos o bidones de napalm sin ninguna precisión; ninguno alcanzó su objetivo. Sin embargo por poco destrozan un puesto de mando divisionario próximo, y casi alcanzan al Ministro de Defensa Dayan, que se encontraba visitando el frente. Todos los helicópteros fueron derribados por fuego de superficie.

He oído rumores, sin confirmar por ninguna parte, de que los israelíes emplearon en algunas ocasiones helicópteros cañoneros con buenos resultados. Hasta que se pueda confirmar, seguirá siendo un rumor. Y desde luego el impacto no debió ser muy grande.

El empleo en combate del helicóptero en el ambiente que fué fatal a los F-4 y A-4 parece improbable a este comentarista. Sin embargo, se asegura su empleo en ataques cuidadosamente planeados y como vehículo de apoyo no combatiente.

Existen dos aspectos del empleo de las nuevas armas que son muy discutidos. El primero, es su capacidad mortífera y las consiguien-

tes tasas elevadas en bajas personales y pérdidas en equipo. El segundo es el elevado consumo de municiones y combustible. El grueso de la opinión militar cree que estas tasas no tienen precedente y que son muy serias en sus implicaciones, sugiriendo que los factores de planificación de pérdidas de todos los estados mayores deben ser cambiados drásticamente.

No cabe duda que las tasas de pérdidas y consumo fueron elevadas, pero todavía no se han estudiado seriamente con una perspectiva histórica, y prefiero reservarme la opinión sobre este asunto. Estas elevadas, pero breves, tasas de pérdidas y consumo no se han comparado con la tasas similares de similares períodos de la Segunda Guerra Mundial, como las de Kursk, Caen y Anzio.

Consideremos ahora las deducciones tácticas de la guerra.

El hecho táctico dominante fué la sorpresa árabe conseguida en los ataques a la línea Bar-Lev y en la línea Golán del 6 de octubre. He hecho algunas comparaciones cuantificadas interesantes de los efectos de sorpresa sobre la efectividad relativa en el combate de las fuerzas oponentes en comparación con la efectividad de cada uno de ellos en batallas en que no hubo sorpresa. Suponiendo que los efectos de sorpresa estuvieran principalmente en la movilidad relativa y en la vulnerabilidad relativa de las fuerzas oponentes, la capacidad combativa del bando que consigue la sorpresa prácticamente se dobla.

Parece que tuvo un efecto comparable cuando la emplearon los israelíes al cruzar el Canal los días 15-16 de octubre. No he tenido oportunidad de hacer un análisis comparativo, pero los resultados parecen conducir a esta suposición.

Otro hecho táctico notable fué que en vez de concentrar sus fuerzas en uno o dos asaltos irresistibles, los dos ejércitos árabes atacantes intencionadamente adoptaron una aproximación con un frente amplio para obligar a los israelíes a dispersar sus fuerzas y diluir sus capacidades defensivas. La aparente violación de los principios de Masa y Economía de Fuerzas fué, en realidad, un empleo interesante de la Maniobra por parte de los árabes, con objeto de usar con efectividad su superioridad numérica en hombres y armas, a diferencia de los conscientes esfuerzos israelíes para concentrarse en calidad y no en cantidad. Caben pocas dudas de que (próxima a la sorpresa) esta aplicación del principio de Maniobra fué la principal característica del éxito egipcio de los días 6 y 7.

La eficacia de la guerra defensiva, de nuevo quedó claramente demostrada, lo que prueba que los conceptos de Clausewitz y Moltke son todavía tácticamente válidos. (Desde luego ambos teóricos prusianos reconocían que aunque la defensiva es la forma de combate más potente, el éxito en la guerra solamente se puede conseguir con la acción ofensiva) Las líneas fortificadas Bar-Lev y Golán, ni remotamente comparables en poder defensivo a las zonas fortificadas de la Segunda Guerra Mundial, como eran las líneas Maginot y Sigfrido, o las defensas masivas soviéticas de Kursk, salvaron a los israelíes de una prematura y devastadora derrota.

Las emboscadas defensivas a los carros israelíes por la infantería egipcia, armada con misiles Sagger y RPG-7 fueron otra prueba; igualmente lo fué el comparable concepto táctico de los israelíes al detener el asalto egipcio del 14 de octubre.

Ahora pasaré brevemente al elemento humano de la guerra.

Poco después de la guerra, un general americano muy antiguo me hizo la siguiente confidencia: "Ninguno de nuestros modelos de simulación de combates, ninguno de nuestros juegos de guerra computadorizados, podría haber predicho el resultado de ninguna de las principales batallas de esta guerra". Esto no me sorprendió. He discutido mucho con analistas de investigación operativa el fallo de nuestros modelos computadorizados en el reflejo de los efectos de las variables del combate; cosas tales como el terreno, la meteorología, la movilidad, la vulnerabilidad, el efecto multiplicador de la posición defensiva, etc. Pero no fué hasta hace poco que uno de mis colegas -un científico que reconoce las limitaciones de la ciencia- que indicó que nuestros modelos están basados únicamente en los efectos de las leyes físicas sobre los hombres y las máquinas. No reflejan las reacciones de los hombres en situaciones de combate. Tales acciones están gobernadas por los efectos de las leyes del comportamiento sobre la conducta humana. Por ejemplo, están los efectos extremadamente significantes de la sorpresa, que no pueden representarse en los modelos de análisis de investigación operativa. Tampoco se pueden representar los efectos de las bajas y fatiga sobre la efectividad combativa de las tropas.

En otras palabras, los científicos de investigación operativa, centrándose en las nuevas y mortíferas armas, han ignorado los efectos del comportamiento humano en el combate, tan evidentes en el estudio de la historia militar. Con la notable excepción de algunos, como el amigo

que acabo de mencionar, no han encontrado relación con las lecciones de la historia; puesto que las armas son todas nuevas y diferentes, han supuesto que los hombres actuarían de una manera nueva y diferente.

Bien, si la Guerra de Octubre demostró algo fué que los combatientes de 1973 estaban gobernados por las mismas leyes de comportamiento que las que afectaron a los combatientes de 1943, 1863 y 1813. Después de todo, hay algo que aprender de la historia, a pesar de que las armas sean diferentes.

Por esto, es tan importante (o tal vez más) centrarse sobre los efectos de la táctica en los resultados, como considerar los efectos del utillaje.

Volviendo de la táctica a la estrategia, desde un punto de vista global, las implicaciones estratégicas más importantes de la guerra fueron las que afectaban a las superpotencias. En una ocasión u otra, durante la guerra, cada una de ellas tuvo que enfrentarse con las posibilidades de que el bando apoyado fuera derrotado. Y cada una reaccionó firme y positivamente para evitar tal catástrofe para su influencia y prestigio. Ambas, reconociendo el peligro que tales reacciones podrían haberles acarreado, haciéndoles intervenir en el conflicto enfrentadas, buscaron una cooperación mútua para evitar cualquiera de las dos alternativas inaceptables: la derrota de sus clientes, o la Tercera Guerra Mundial. En compensación, en interés de la paz mundial, y en la del Oriente Medio, esto fué probablemente beneficioso. Pero mientras tanto, era terriblemente peligroso; probablemente más peligroso de lo que nosotros creímos por aquel entonces.

He encontrado entre mis amigos árabes una curiosa ambivalencia sobre las actividades de las superpotencias durante la guerra. Aceptan como correcto y natural el hecho de que recibieron apoyo de Rusia la cual, después de todo, incurrió en una intervención moral al proporcionarles la mayor parte de su equipo y al enseñarles a usarlo. Sin embargo no dudan en afirmar que, en lo que al desarrollo de la guerra se refiere, Rusia no intervino; los árabes planearon e hicieron su guerra sin asistencia externa.

Por otro lado, se castiga el apoyo americano a Israel como una ayuda inmoral a un agresor; una especie de neocolonialismo, en el que emplearon a los israelíes como instrumento de la política expansionista americana. En realidad, al proporcionar armas y equipo a Israel, los -

americanos se estaban introduciendo en la guerra contra los árabes. (No creo que nadie siga pensando todavía que los americanos tomaron parte en la lucha).

Esta línea de razonamiento no solamente carece de fundamentos y es ilógica; está basada en un concepto totalmente erróneo del porqué de la intervención de las superpotencias.

Prescindiendo de los orígenes y de los aciertos y errores del conflicto árabe-israelí, la mayoría de los israelíes están tan convencidos de la justicia de su causa como lo está la mayoría de los árabes de la suya. Y la mayoría de los americanos que creen que los Estados Unidos deben apoyar a Israel se dan por satisfechos también de que merezca sobre vivir como nación. Desde luego existen otras influencias, incluyendo un deseo humanitario de evitar otro holocausto judío y la influencia del grupo de presión judío en los Estados Unidos. Pero la decisiva está en el interés estratégico nacional.

Los intereses soviéticos en apoyar a los árabes tienen las mismas bases políticas, sin ninguna de las tonalidades de humanitarismo o de política interna. Es obvio el interés de Rusia por conseguir una posición dominante en el Oriente Medio; y es igualmente obvio que tal dominio podría estar apoyado por la preeminencia militar de los árabes al deber su capacidad y éxito a Rusia. Por otro lado, sería desastroso para los intereses soviéticos que sus clientes de Oriente Medio fueran de nuevo derrotados ignominiosamente. Esta fué la motivación de su asistencia antes de la guerra, a Egipto y Siria, y de su urgente apoyo con suministros a dichas naciones durante el conflicto, así como también por la amenaza de verse envuelta en la guerra. Dudo que alguien de esta sala crea que el apoyo soviético a cualquiera de los estados árabes estuviera basado en un compromiso moral para detener la agresión israelí, y no para expulsar a los judíos de Palestina.

Así, en la misma extensión en que la asistencia americana a los israelíes implicó la intervención de los Estados Unidos en la guerra, la asistencia soviética a los árabes implicó también la intervención de la URSS. Ninguno de los dos tomó parte directa o indirectamente en el combate. Y ambos desearon evitar tal intervención.

Permítanme que me refiera brevemente a determinadas acusaciones de algunos árabes en relación con la asistencia americana a Israel.

Se ha afirmado que sin el esfuerzo de revituallamiento americano, los israelíes no habrían podido repeler la ofensiva egipcia del 14 de octubre. Se proclama que una de las principales contribuciones a este éxito israelí fué la presencia de nuevas armas contracarro americanas, particularmente el tan cacareado TOW. Esta afirmación, aunque tenga algunos elementos de realidad, es injustificable. Los suministros americanos a Israel no empezaron realmente hasta el día 14. Por lo tanto, es dudoso que el esfuerzo total americano, hasta el día 25, influyera en el desenlace de un solo enfrentamiento; los israelíes, aparentemente nunca emplearon sus reservas de armas o municiones de la pre-guerra. Los suministros americanos probablemente afectarían a la forma con que los israelíes llevaron la guerra, puesto que ya no tuvieron que preocuparse de agotar sus reservas. Así, su influencia fué esencialmente moral y no física (†).

Sin embargo debo decir algo acerca del TOW. Aunque no fuera decisiva, este arma influyó sin duda, en el comportamiento combativo de los israelíes durante y después del 14 de octubre. Su empleo me ha sido confirmado recientemente (17 de octubre de 1975) por el General Elazar. Los jordanos también me dijeron que los TOW habían sido eficaces en el frente de Golán. Por razones que se me escapan, los israelíes, hasta la semana pasada, han insistido firmemente en que los TOW, antes del alto el fuego del 24 de octubre, no estaban dispuestos para su empleo.

También ha habido afirmaciones similares en el sentido de que lo único que permitió a los israelíes continuar la guerra fué el transporte de carros a El Arish por parte de los americanos. Un respetable periodista americano ha sido uno de los que han hecho esta afirmación. Indudablemente sólo hubo un cargamento de carros americanos transportados por aire a Israel durante la guerra. Con fines propagandísticos, de cara al interior y al exterior, se veían muchas fotografías de carros siendo desembarcados. Pero no importa el número de fotografías, era solamente un puñado de carros, descargados en Led, no en El Arish, y probablemente ninguno de ellos llegó a entrar en combate. Una vez más, este cargamento tuvo un valor moral y poco significado físico.

† .- El establecimiento de un puente aéreo para transportar más de 22 mil toneladas de armas y equipo de América a Israel es una medida de emergencia. De igual manera, acometer 1432 vuelos en aviones C-5 y C-141 para el transporte urgente es una operación extremadamente costosa (Vease el comentario del Coronel Ahmad Howaidi sobre el puente aéreo americano).

En la prensa árabe se habló mucho de las pasadas de uno o varios aviones espías americanos sobre el frente de batalla de Suez-Sinaí el día 13 de octubre. Se ha acusado a los americanos de entregar a los israelíes fotografías de esta misión, que revelaban la ausencia de fuerzas egipcias al Oeste de Deversoir, y se dice que esta fué la razón del momento y lugar del cruce. No puedo probar que tales fotografías no fueran entregadas a los israelíes. Sin embargo, creo que sé bastante de las relaciones entre las organizaciones de inteligencia americanas e israelíes para estar convencido de que esto nunca sucedió. Además, de habérselas entregado no hubieran llegado a tiempo para influir en la decisión israelí de cruzar el Canal el día 13 de octubre. Es más, aquella decisión estaba tasada en consideraciones de información operativa y de combate que la hacían apremiante aún sin tales fotografías.

Pasemos entonces, de la intervención estratégica de las superpotencias a otros asuntos de estrategia más generales.

Posiblemente el resultado estratégico más importante de la guerra fué la consecución del objetivo básico de la guerra del Presidente Sadat. Se terminó dramáticamente con la condición de "ni guerra ni paz", las superpotencias se vieron forzadas a prestar una mayor atención a la cuestión de la paz en Oriente Medio, y a ejercer su influencia sustancial para una solución del punto muerto que existía desde 1967. El impulso que ésto dió a la solución del problema todavía dura.

Por varias razones, la guerra devolvió a Egipto su posición de primacía entre los estados árabes. En primer lugar, la resuelta actuación del Presidente Sadat para terminar con el punto muerto dió prestigio a Egipto y a su liderazgo. Este prestigio se vió aumentado por la brillante victoria de la primera parte de la guerra, y por el hecho de que las fuerzas armadas egipcias terminaron la guerra intactas, y siendo, claramente una de las mas poderosas máquinas militares del mundo. Además, los resultados de la guerra permitieron a Egipto la reapertura del Canal de Suez recuperando así uno de sus recursos económicos, así como el prestigio perdido en 1967.

Como resultado de la acreditada demostración de los ejércitos egipcio y sirio, en marcado contraste con las anteriores derrotas, se restauró el orgullo y la confianza de los árabes; ésto, combinado con la evidencia del tremendo valor del petróleo árabe instrumento económico de estrategia, reforzó la influencia árabe en los asuntos internacionales.

Así, si la guerra es el empleo de la fuerza militar en apoyo de objetivos políticos, no puede haber duda de que, en términos políticos y estratégicos, Egipto ganó esta guerra, aunque el desenlace militar terminara en tablas y ambos bandos pudieran proclamar la victoria militar.

Por otra parte, la guerra fué un grave shock psicológico para el pueblo de Israel. A pesar de la elogiada actuación de sus fuerzas armadas, y de su destacada recuperación de la sorpresa inicial y de la derrota, con éxitos casi ininterrumpidos en los días finales de la guerra, los israelíes ahora reconocen que estas fuerzas no son invencibles. También pudieron ver que sus enemigos árabes eran capaces de coordinar al menos parte de su vasta superioridad en potencial humano y recursos económicos en una guerra contra Israel. El empleo del petróleo y del dinero como arma para cambiar la postura de naciones que antes eran neutrales o amigas suyas, haciéndolas poner en su contra, fué particularmente aterrador. Estas cosas hicieron que los israelíes se dieran cuenta de algo que generalmente ignoraron con anterioridad: en un mundo hostil, en el cual una superpotencia estaba deseosa de proporcionar apoyo casi ilimitado a sus enemigos, Israel ya no podía contar confiadamente en su propia capacidad para preservar su seguridad. Por desagradable que sea para muchos israelíes, han tenido que aceptar el hecho de que bajo estas circunstancias, su seguridad futura depende del apoyo y buenas intenciones de los americanos.

Como consecuencia de estas sombrías reflexiones, Israel tuvo que tomar medidas urgentes para evitar futuras sorpresas militares, e incrementar la preparación y capacidad de su Defensa Aérea, lo que dió como resultado que hoy en día Israel sea relativamente más poderoso, con respecto a sus vecinos árabes, que nunca. Pero muchos israelíes se están preguntando cuánto tiempo puede ésto durar, a la luz de la diferencia de población entre Israel y sus vecinos y de la prueba reciente de que los árabes son también capaces de manejar con efectividad el sofisticado material militar.

La guerra no dió una respuesta concreta a la cuestión de la validez relativa de los conceptos estratégicos básicos de las partes oponentes: el empleo árabe de la cantidad contra la calidad israelí. Desde luego, esto es una simplificación excesiva, puesto que los árabes buscaron -y con mucho éxito- asegurar una razonable calidad militar y sofisticación en sus ejércitos esencialmente de masas, y los israelíes buscaron -todavía con más éxito- aportar cantidades sustanciales de fuerzas de alta calidad militar.

De los resultados de la guerra y de los esfuerzos de la post-guerra de ambos bandos para aprovecharse de la experiencia, saco una conclusión a corto plazo, que me temo desilusionará a mis amigos árabes. No veo la posibilidad de ninguna victoria militar decisiva de los árabes sobre los israelíes en los próximos diez o veinte años. Estoy seguro de que la calidad israelí, combinada con una notable dirección de la cantidad por una nación pequeña, retendrá militarmente la ascendencia durante muchos años (‡).

Por otro lado, existe una conclusión a largo plazo que desilusionará igualmente a mis amigos israelíes. Mi cuantificación de combate de la Segunda Guerra Mundial me dice que los alemanes eran superiores a los rusos en efectividad combatiente, incluso en 1944, en más del 135% y probablemente en cerca del 190%. Mi todavía incompleta investigación en la cuantificación de la Guerra de los Seis Días y de la Guerra de Octubre me revela que los israelíes en 1967 tenían una superioridad sobre los jordanos y egipcios del 100-150%, y que en 1973 probablemente fué menor del 100%. Sabemos que en la Segunda Guerra Mundial, a pesar de las tremendas diferencias entre las capacidades de los rusos y los alemanes, la Unión soviética, con el empleo de su ventaja sustancial en potencial humano, y con la perseverancia, a pesar de la derrota (junto con la considerable ayuda de Estados Unidos e Inglaterra), venció finalmente al cualitativamente superior ejército alemán.

Este ejemplo me sugiere que corresponde a los israelíes buscar una paz duradera ahora que su calidad militar todavía es superior. Si esperan demasiado, podría ser tarde.

Desde luego, todos reconocemos que no sólo están comprometidas en la ecuación estratégica las habilidades relativas de lucha de los estados enfrentados -Israel contra Egipto, Jordania y Siria. Las más importantes son las relaciones entre las superpotencias y sus esfuerzos por conseguir objetivos en conflicto. Y entonces, cuando llegamos a estas relaciones de las superpotencias, no debemos olvidar que los estados ára-

‡ .- A tan colosal conclusión, precisa y directa, sólo se puede llegar basándose en cálculos exactos, así como en un conocimiento completo de los planes futuros, y no revisando simplemente los factores generales o la historia pasada. Es dudoso que alguna de las partes - los árabes o los israelíes- hayan revelado estos altos secretos (Véase el comentario del Teniente General Hassan El-Gridly en contestación al Coronel Dupuy)

bes, aunque no los que están en la posición de confrontación, pueden influenciar la interacción de las superpotencias, directa e indirectamente, por el importante arma económica del petróleo.

La relación de las superpotencias; y la política y economía del petróleo, que son de una importancia suprema para el posible arreglo futuro del conflicto del Oriente Medio, caen fuera del objeto de un análisis puramente militar. Sin embargo, se deben mencionar para no olvidarnos de la validez del corolario de la ley de Clausewitz sobre la relación entre la guerra y la política: la guerra, o por lo menos la guerra moderna, es demasiado importante para dejarla a los generales.

Permítanme, en mi presentación pública de un resumen de este documento, añadirle dos postdatas, con la esperanza de contribuir -aunque sea ligeramente- a la destrucción de las barreras de desconfianza y sospecha que son los obstáculos principales a la paz en Oriente Medio:

Primera, que me permitan ofrecer a mis amigos árabes un consejo sincero, similar al que recientemente he dado a los amigos israelíes en Jerusalén:

No desprecien a su enemigo, que ha demostrado ser un soldado valiente, ingenioso y eficiente. Si reconocen su capacidad, no tendrán necesidad de avergonzarse cuando no consigan un éxito. Al mismo tiempo, el reconocimiento de las habilidades del enemigo sólo puede incrementar el valor de la victoria cuando se consigue.

En tributo a un gran soldado, creo que este consejo es compatible con la opinión realista y honorable que me expresó hará un año, antes de morir, el Mariscal de Campo Ismail.

Segunda, una postdata no militar:

Mis observaciones en Israel y en los estados árabes vecinos me han llevado a la conclusión de que existe un deseo sincero de paz en el pueblo de ambos bandos. Esta decisión es formidable pero, como evidencian los escritos de un cierto número de comentaristas conscientes, no irreconciliable si se puede establecer por ambas partes un cierto grado de confianza y respeto mutuos. Sin embargo, el crear una atmósfera de confianza y respeto es más difícil que la más ardua decisión.

Sin embargo, si ambas partes son sinceras en su expresión de esperanzas de paz, incluso este problema se puede ahora resolver, gracias a la audaz iniciativa del Presidente Sadat de acabar con el punto muerto político por medio de la Guerra de Octubre. En realidad, el reciente acuerdo de no agresión entre Egipto e Israel, aporta una base en la que ambas partes pueden probar la sinceridad del otro. Yo no puedo responder de la sinceridad israelí aquí en El Cairo como tampoco podría responder de la sinceridad árabe en Jerusalén, pero el hecho de que hoy exista una cierta base para evaluar la sinceridad me da motivos para esperar no ser ingenuo al transcribir un párrafo de un documento presentado hace unos días en Jerusalén, en su simposio, por Yona Shimshi, Presidente de la Asociación Israelí de Corresponsales Militares:

"Desde Jerusalén, ciudad de paz, dirijo a mis colegas de los países árabes una súplica para que trabajemos juntos, cada uno en su sitio, en esta etapa, y para llevar a los dirigentes de nuestros países por el camino de la comunicación e intercambio de conversaciones, en la esperanza de que nos conducirá a conversaciones de paz y tranquilidad en nuestros hogares".

Yo comparto estos sentimientos, y espero que todo el que me escucha también lo haga.

LA ESTRATEGIA DE LA GUERRA DE OCTUBRE Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE LA ESTRATEGIA INTERNACIONAL

General G. BUIS

1.- Para un observador del exterior, y en medio del pueblo egipcio y de una audiencia que, por definición, es la mejor informada, queda fuera de lugar el tratar de las modalidades de la estrategia militar de cada uno de los adversarios en la Guerra de Octubre de 1973.

Teniendo en cuenta las modestas dimensiones de la zona en que se desarrolló la batalla y la importancia de las fuerzas en pugna, estamos tratando de lo que en terminología soviética se llama estrategia operativa, con el desarrollo técnico de las operaciones a nivel de ejército o de cuerpo de ejército más bien que de la estrategia militar general. La información sobre el sujeto, en lo que se refiere a Egipto, está disponible en la Jefatura de Estado Mayor egipcia, y cualquier elemento que yo pueda aportar no puede ser más que una contribución sin ningún interés particular.

2.- Dadas estas circunstancias, me gustaría tocar de pasada los siguientes puntos generales para que sirvan de base para esta discusión:

- Los datos estratégicos locales emanados de la guerra de 1973.
- El reajuste de la estrategia de cada una de las dos Grandes Potencias de acuerdo con estos nuevos datos.
- El efecto sobre "los demás".

2,1.- Círculo regional:

(a).- Nuevo equilibrio de fuerzas entre los países comprometidos en el campo de batalla.

- Fuerzas armadas como tales
- Fuerzas coercitivas
- Fuerzas financieras
- Fuerzas morales
- Denominador común de una unidad árabe: los derechos de los palestinos.

(b).- Subrayando el hecho de que ya no existen dos teatros de operaciones separados: el del Mediterráneo y el del Océano Índico, sino uno solo que se extiende desde el Golfo Pérsico árabe al Mediterráneo del Magreb, siendo un gran todo geopolítico y geoestratégico, revelado o redescubierto por la guerra. El cierre y la apertura del Canal de Suez han dejado de ser el cierre y la apertura de una ruta mercantil que une dos teatros sino que es una perturbación importante llevada a un "teatro" coherente.

Este teatro de operaciones afirma su personalidad rechazando:

- la adherencia de la parte occidental del Océano Índico al movimiento impulsor asiático.
- la adherencia del Mediterráneo al movimiento impulsor atlántico

2,2.- El Mediterráneo:

Zona de comunicación a través de los siglos. Incluso una zona de vida comunitaria para los países ribereños.

Desde las guerra Médicas, el Oriente Próximo ha estado más en contra del Este que del Oeste.

Primera potencia externa al Mediterráneo: Desde principios del siglo XVIII y durante dos siglos, Inglaterra lo ha venido empleando como ruta de sus propios intereses mundiales sacrificando los intereses de los ribereños.

A partir de los Tratados de Evian (independencia de Argelia en 1962), todos los estados ribereños de la parte meridional del Mediterráneo han estado buscando su verdadera personalidad política.

2,3.- El Océano Indico:

La emancipación del Africa Oriental cambió radicalmente su status geográfico en su proceso de revolución.

A través de sus aguas, en 1974 transitaron 300 millones de toneladas de petróleo. En 1980 probablemente lo crucen 1.000 millones. El conflicto árabe-israelí (y especialmente la Guerra de Octubre de 1973) fué la causa de un nuevo despertar de la unidad Islámica. A pesar de las diferencias entre los regímenes internos, y de los antagonismos locales entre estados árabes o vecinos, tales como el Iran, se manifiesta una necesidad de unidad política e ideológica que se extiende desde el Magreb hasta el Cabo de Hornos. Esta Unidad tomó la forma de apoyo a los palestinos.

Este es el porqué, lo mismo en estrategia general que en la militar, encontramos el conflicto árabe-israelí en el centro de la conciencia de una unidad del Oriente Próximo como teatro de operaciones. Las fases previas de esta guerra, que dejaron a los árabes con un sentimiento de impotencia frente a la potencia militar israelí, retrasaron esta conciencia. La Guerra de Octubre de 1973 reveló brutalmente el hecho.

Estos son los datos estratégicos básicos a nivel regional.

La geoestrategia y las dos Grandes Potencias:

Las consideraciones precedentes, a nivel regional, nos conducen a afirmar que siguen siendo válidas a nivel de la estrategia de cada una de las Grandes Potencias. Esta declaración es particularmente importante porque es precisamente en este teatro de operaciones donde se han remodelado tales estrategias.

Es decir, desde 1956 ha habido una penetración masiva de barcos de guerra y aviación naval soviéticos en el Mediterráneo y en el Océano Indico con objeto de romper la doble barrera de CENTO y OTASE.

- Aumento del potencial de Eskadra
- Logística naval
- Montreux
- Barbera, Aden, Socotra

Por consiguiente: sumándose a la Nato (Grecia, Turquía y - también la Sexta Flota).

Revisando los acontecimientos en Grecia, Líbano, Libia, las grandes potencias se dan cuenta de que el verdadero corazón del conflicto consiste en el antagonismo israelí-árabe y que este conflicto gobierna totalmente el teatro de operaciones de Oriente Próximo.

Por esto es que cada una de ellas debe asumir la responsabilidad del interés de cada bando en varios grados y de acuerdo con la coyuntura internacional. Este conflicto es el mejor vector de su política en el Oriente Próximo. Esto se manifiesta en las fluctuaciones de su respectivo comportamiento de cara a sus aliados locales, a quienes apoyan de acuerdo con las modalidades calculadas en función de su propio "dual". Existe una intromisión permanente, una perturbación y no una estabilización, que afecta al teatro de operaciones en sí mismo. Por el contrario, gracias a esta intromisión, existe una estabilización en la cumbre de las relaciones entre las Grandes Potencias, procurando cada una de ellas evitar que cualquier perturbador "local" enturbie estas relaciones. Por consiguiente, el objetivo de cada una de las Grandes Potencias es anular el grado de libertades concedidas a sus "protegidos", manejándolos por medio de los suministros de armas. Es desde este ángulo que uno debe analizar lo que ha ocurrido entre el Océano Indico y el Mediterráneo desde el 21 de octubre de 1973.

Los demás:

De nuevo encontramos la confrontación israelí-árabe en el mismo centro de los acontecimientos que eliminaron a las grandes potencias europeas del Mediterráneo y del Océano Indico a los que dominaban.

En 1956, la intervención franco-británica se vió bruscamente detenida por el ultimatum soviético y por la intervención del Presidente Eisenhower. Esta acción convergente de dos Grandes Potencias marca el final de una era para Gran Bretaña y Francia, que hasta entonces habían sido preponderantes en el Mediterráneo. Cedieron su sitio a los Estados Unidos y a la URSS, que siguen solos en esta zona.

De una manera similar, la descolonización del Sureste de Asia y la pérdida del control del Canal de Suez después, fueron el último golpe a los intereses de Inglaterra y Francia en el Océano Indico. Aquí, también, las dos Grandes Potencias permanecen solas.

Los dos años que acaban de transcurrir desde la "guerra caliente" en Sinaí y en las Alturas del Golan, han sido testigos de acontecimientos que han demostrado que en el Oriente Próximo no reinará una paz verdadera mientras existan las estrategias regionales, totalmente sumisas a las dos Grandes Potencias, es decir, mientras se siga siendo un "subproducto" del "manejo de la crisis" por la URSS y los Estados Unidos.

La lección que se nos presenta, y que desde luego han sacado pragmáticamente algunos países del Oriente Próximo, junto a la intención de diversificar las fuentes de armamento, es que la situación estratégica en esta parte del mundo no cambiará mientras el Mediterráneo y el Océano Indico sigan siendo zonas de "nomadeo" para las fuerzas de las dos - Grandes Potencias, es decir, mientras que los estados ribereños, y particularmente los del Mediterráneo, no se hagan cargo del Mar y del Océano.

LA ESTRATEGIA MILITAR DE LA GUERRA DE OCTUBRE Y SU EFECTO SOBRE LA ESTRATEGIA MUNDIAL

General de División FARRAR HOCKLEY

Aunque ya han pasado dos años desde la Guerra de Octubre de 1973, el interés en ella sigue siendo grande y no sólo para los participantes. Existe un interés internacional continuo en los aspectos políticos, económicos y militares de los acontecimientos que la precedieron, en la guerra misma y en su desenlace.

Las razones de este interés permanente son claramente evidentes. En el campo militar, por ejemplo, la casi totalidad de la nueva tecnología que entró en servicio en la pasada década se probó en el campo de batalla. Naturalmente, los encargados de la estrategia de Europa, por ejemplo, han estado vivamente interesados en comprobar hasta qué punto las ideas y conceptos aparentemente válidos en teoría siguen siéndolo después de esta demostración. Lo presento de esta manera porque, simplemente, no es posible transferir las lecciones de una guerra de un continente a otro; intervienen las distintas consideraciones geográficas, y las distintas circunstancias políticas y militares. No obstante, algunos hechos y algunas conclusiones parecen ser de aplicación general, por lo menos, lo suficiente para ser la causa de un cierto número de cuestiones que comprenden las suposiciones, y para sugerir la necesidad de determinados cambios en la política.

¿Cuáles son estos hechos, estas conclusiones? Me parece que proceden o están relacionadas con tres campos importantes de la tecnología y otras ramas profesionales: la amenaza aérea; las operaciones acorazadas, su dirección y control. No están relacionadas por orden de importancia; simplemente por un orden de conveniencia para la discusión.

La amenaza aérea para el campo de batalla -tierra o mar- y, por lo tanto para las principales bases de apoyo y para la Patria, empezó a manifestarse en la Primera Guerra Mundial. En los primeros años de la guerra de 1939-45, los participantes que subvaloraron el desarrollo de esta amenaza lo pagaron a un caro precio, en vidas humanas y sufrimiento, y con la destrucción de mucho equipo y material de guerra. Medio siglo después de la introducción de los vuelos militares, las capacidades defensivas de los aviones de guerra habían aumentado notablemente. Los sistemas de defensa aérea, durante este periodo, no eran más que un modesto medio de disuasión, excepto para las circunstancias que requerían ataques a muy baja altura contra blancos defendidos por concentraciones de cañones de fuego rápido. El único progreso importante en las medidas defensivas, durante este periodo, fué el radar, que proporcionaba una alarma lejana y ofrecía ciertas esperanzas para una adquisición y seguimiento avanzados.

Después, con una rapidez relativa, se fué progresando en los sistemas de propulsión y guía de cohetes. La consecuencia fué el misil de defensa aérea, que se vió por primera vez en uso operativo frecuente en Vietnam. Pero la gran capacidad de los sistemas de defensa aérea complementarios no se hizo evidente hasta la guerra de Octubre en Oriente Medio. La combinación del cañon convencional, los misiles superficie-aire y los aviones de interceptación permitió una defensa aérea eficaz en el cruce del Canal de Suez, por ejemplo, en la zona de apoyo de la retaguardia y en el propio corazón de Egipto. Es curioso comprobar los intentos que se hicieron para explicar los éxitos obtenidos, al mismo tiempo que se emitían públicamente otras sugerencias que ponían de manifiesto errores evidentes en la tecnología y rendimiento de las unidades egipcias de defensa aérea. Para apoyar estos puntos de vista contradictorios, se aportaron pruebas de que un cierto número de aviones israelíes habían penetrado en el espacio aéreo egipcio. Por supuesto, se cometerán errores en cualquier defensa y en cualquier conflicto. Una vez aceptado esto, uno se da cuenta de lo limitado que fué el número de penetraciones que se produjeron. Pero el hecho es debido a los repetidos intentos, las fuerzas egipcias dejaron de estar sometidas a los ataques incesantes o de hostigamiento.

Precisamente, debido a que el potencial de ataque aéreo se redujo significativamente, las operaciones acorazadas se prodigaron casi continuamente a lo largo de todo el periodo de combate activo. La relativa invulnerabilidad del carro ante cualquier sistema de armas terrestres distinto de otro carro, ha sido durante muchos años una suposición del combate.

Los gastos para proveerse de cañones contracarro -destruc- tores, como los llamaban los alemanes- autopropulsados o remolcados, con un alcance y potencia de fuego suficiente para medirse con un carro de las mismas características, se hicieron prohibitivos. Muchas nacio- nes llegaron a la conclusión de que era mejor invertir la mayoría de los fondos destinados a armas contracarro en otros carros. Una vez más, la llegada de las armas dirigidas abrió nuevas oportunidades a la defensa. Sin embargo, muchos profesionales siguieron siendo escépticos sobre el valor de tales armas: las probabilidades de impacto en una batalla móvil eran tremendamente bajas; se dudaba de que tales impactos, en caso de producirse, fueran eficaces en términos de daños.

En la primera parte de la Guerra de Octubre, los soldados e gipcios emplearon Molutkas con buenos efectos en el combate. Como en el caso de la defensa aérea, ha habido muchos comentarios posteriores sobre el éxito de tal medida. Los Molutkas, se dijo, se emplearon en e- normes cantidades; muchos misiles no alcanzaron su blanco; eran unas armas poco precisas, el guiado era defectuoso, etc. La realidad es que, debido a la operación de los Molutka, se detuvo una columna acorazada que atacaba causándole numerosas pérdidas. Además, este hecho obligó a los israelíes, en medio de la batalla, a replantear su modus operandi.

El Molutka es un arma relativamente nueva, con un sistema de control imperfecto. Pero los resultados que consiguió en el desierto de Sinaí fueron suficientes para darles validez y confirmar la necesidad de perfeccionar el alto potencial que ofrece el sistema. Su afortunada in- tervención cambió el carácter de las operaciones acorazadas.

El aumento de potencia de todas las armas convencionales y el incremento en la movilidad de las fuerzas terrestres necesitan un re- finamiento de los métodos de mando y control. En ambos frentes, duran- te la Guerra de Octubre, hubo repeticiones de aquel dilema corriente pa- ra los jefes de fuerzas combatientes a través de la historia de la guerra: la necesidad de tomar decisiones basadas en una información imperfecta y a veces errónea.

Al tratar de aspectos más elevados, tácticos y estratégicos, de las batallas terrestres de la guerra, se han hecho sugerencias de que la solución de este problema estriba en recurrir a los métodos mecáni- cos y electrónicos, tales como el proceso automático de datos -ADP-. Mi opinión personal es que sería un error suponer que las máquinas solu- cionarían todos los problemas humanos que comprende esta materia. Ya

están en uso muy extendido sistemas de comunicación radio que permiten a los comandantes y a sus estados mayores hablar con todas las unidades combatientes. Ciertamente, estas comunicaciones son susceptibles de interrupción por el combate -interferencias, por tomar la forma más corriente- pero, entonces, como el ADP en las operaciones móviles tendrá necesariamente que contar con la radio o con repetidores radio, vemos que éste es también vulnerable a tales ataques.

Por lo tanto, en lo que se refiere a los comandantes, no hay motivo, a ningún nivel, para animar al individuo a que juegue al ajedrez militar desde su despacho, confiando en que las máquinas reúnan toda la información que necesita para tomar una decisión. Los viejos y bien probados principios que señalan que los comandantes deben salir e ir delante para ver la situación por sí mismos, para animar a los desfallecidos, para refrenar a los demasiado atrevidos, y para hacer sus propias evaluaciones, siguen siendo válidos. Pero los jefes no pueden estar en todas partes, ni siquiera usando el helicóptero como vehículo de mando. Existe una necesidad continua para los estados mayores de conocer con un alto grado de precisión dónde están situados sus elementos subordinados. También hay necesidad de conocer a intervalos frecuentes el estado en que se encuentran en cuanto a hombres, armas, equipo y suministros de combate, y la localización de los refuerzos y los recursos de revituallamiento.

A niveles tácticos inferiores, no se ha dado todavía ningún motivo convincente para reemplazar a los hombres que emplean comunicaciones directas -radio o enlace personal- para controlar funciones logísticas.

Pero a niveles superiores -ejército- y en la organización de apoyo, el ADP será claramente un instrumento útil de control que permitirá el perfeccionamiento de los métodos manuales corrientes, lentos y con frecuencia ineficaces.

En lo que se refiere al despliegue, existe la necesidad de una presentación automática y simultánea de la disposición y formación de las unidades; una necesidad no menor a nivel de cuartel general estratégico que a nivel táctico. Las operaciones móviles ofrecen la oportunidad de rápidas explotaciones. El paso de la información de nivel a otro con frecuencia requiere mucho tiempo. Las reservas importantes son pocas y a menudo muy distantes y su traslado también requiere tiempo. El jefe que controle las mayores reservas debe estar, por lo tanto, enterado de los despliegues, y esto sólo se puede conseguir con el empleo de un sistema automático que le informe de la localización de las unidades.

Podrá decirse que buena parte de lo que antecede tiene una mayor aplicación a nivel táctico que a nivel estratégico, que es a lo que se refiere esta conferencia. Sin duda, en gran medida es adecuado para la doctrina táctica y para la organización; pero ésto no excluye que de las mismas fuentes se extraigan conclusiones estratégicas.

Volvamos a la influencia de los sistemas de defensa aérea. Si es verdad que el avión está perdiendo su facultad de penetrar en territorio enemigo, el mando estratégico pierde inmediatamente importantes posibilidades: pierde un medio para obtener una información rápida y segura de las intenciones y capacidades del enemigo por el reconocimiento aéreo; pierde la capacidad de intervenir en la batalla. El viejo precepto que dice que la primera tarea de la fuerza aérea de un teatro de operaciones es destruir el potencial aéreo del enemigo, con la destrucción de sus bases aéreas, queda sin efecto.

Sin duda se dirá que el ingenio humano encontrará un medio para dotar a los aviones del futuro de medidas electrónicas que se opongan a las armas de defensa aérea. Pero, ¿cuanto costará y cuál de sus funciones primarias -reconocimiento, ataque- reducirá?. Además, este argumento parece que presupone que el ingenio humano no actuará en el campo de la defensa aérea para mantener su normal superioridad.

Si se quita de la batalla el elemento de ataque aéreo, será necesario revisar la estrategia. Igualmente tendrán que ser revisados los programas para la ubicación de los recursos nacionales. Los sistemas de defensa aérea, lógicamente necesitarán grandes recursos, lo mismo que los organismos de desarrollo relacionados con otros de actuación aérea, por ejemplo, los vehículos de control remoto.

El despliegue de los recursos, incluyendo la investigación y desarrollo, tendrán que acomodarse a los nuevos sistemas de fuego directo contra blindajes. Si, como parece probable, se desarrolla un sistema efectivo y relativamente barato, los carros de la defensa podrán volver en un futuro próximo, a su misión clásica de acción de choque, tan distinta de la de oponerse a otros carros al modo de cañones contracarro autopropulsados. Mirando hacia un futuro más lejano, a la velocidad con que se desarrolla la capacidad de fuego y visión nocturna de las armas dirigidas contracarro, ¿no podrá llegar a ser necesaria la sustitución del carro como tal?. Nadie supondrá que las ATGW (armas dirigidas contracarro) sustituyan al carro: tal como están actualmente concebidas no tienen capacidad de ataque o contraataque; y tal capacidad es esencial para

la supervivencia de cualquier ejército en el campo de batalla. Pero, para el próximo siglo ¿serán suficientes los carros como plataforma de armas totalmente acorazadas y con una velocidad inevitablemente limitada?. Esta es una cuestión que planteó inequívocamente la primera operación con misiles Molutka, llevada a cabo por los soldados egipcios.

Finalmente, la Guerra de Octubre nos recordó algunos problemas de mando y control, a los cuales parecen ofrecer solución algunas medidas de nueva metodología.

En este asunto, la tecnología no nos da una respuesta completa; e igualmente las lecciones de la guerra se refieren más a los hombres y a su capacidad que a las máquinas que manejaron. Si los observadores internacionales no sacan otras conclusiones provechosas de la campaña de Octubre de 1973, aquí está ésta que es memorable: el ingenio y la sagacidad de los mandos y estados mayores concibieron y montaron una operación ofensiva de sorpresa completa casi a plena vista del bando contrario hablando en metáfora. Como complemento, los soldados que intervinieron en ella mostraron un espíritu y un arrojo considerados hasta entonces como imposibles.

A pesar de los avances en tecnología militar que la guerra de mostró, está claro que los hombres y el hombre siguen siendo el elemento más importante del combate.

EL PAPEL DESEMPEÑADO POR LA DEFENSA AEREA EGIPCIA EN LA GUERRA DE OCTUBRE DE 1973

General de Ejército MOHAMAD ALY FAHMY

El conflicto entre Israel y los Estados Arabes se distinguió por el importante papel que las Fuerzas Aéreas Israelíes desempeñaron durante muchos años. Estas fuerzas adquirieron una gran fama como consecuencia de su actuación en la guerra de junio de 1967. Las trompetas de la propaganda israelí han exagerado el valor de esta actuación y han hecho de estas fuerzas una leyenda invencible. La superioridad de las Fuerzas Aéreas Israelíes se reconoció de inmediato por todos los círculos militares del mundo. La Guerra de desgaste (1969-1970) reforzó la insistencia del Alto Mando Israelí en depender principalmente de sus Fuerzas Aéreas como su "brazo largo y pesado bastón", como se les llamó, para atacar violentamente en cualquier sitio para disuadir a los árabes; para llevarlos a la desesperación y para que aceptaran el principio de una superioridad invencible de los israelíes.

Así, podemos imaginar la importancia del papel desempeñado por las fuerzas de la defensa aérea egipcias en la Guerra de Octubre de 1973, que destrozaron el mito de la superioridad de las Fuerzas Aéreas israelíes.

Planeamiento y preparación:

Cuando empezamos a planear la Guerra de Octubre de 1973, teníamos una visión completamente clara de la situación. Estábamos seguros de que la guerra era inevitable y que nuestro papel en ella era de la mayor importancia y eficacia: para nosotros fué el peso de enfrentarnos a la más fuerte fuerza israelí, de la que alardeaban con orgullo.

Empezamos a preparar nuestras fuerzas sin apresuramientos. Conocíamos el enemigo al que íbamos a enfrentarnos; nos benefició mucho el contacto real con él durante la Guerra de Desgaste desde 1967 a 1970. Analizamos cuidadosamente las acciones de combate de este período. Podíamos adquirir un conocimiento completo de los métodos y tácticas del enemigo. Vigilamos incesantemente y seguimos de cerca las nuevas mejoras de las Fuerzas Aéreas israelíes, así el enemigo se convirtió en un libro abierto ante nosotros. El conocimiento del enemigo no fué el único beneficio obtenido de la guerra de desgaste. De ella sacamos muchas y beneficiosas lecciones, y fuimos capaces de determinar los puntos débiles y la potencia de nuestras fuerzas, de nuestro armamento y de nuestros métodos de combate. Pusimos estas lecciones en práctica y merecieron la mayor consideración en la planificación y preparación de nuestras fuerzas.

El plan de preparación incluía:

- Preparación de los planes
- Preparación del individuo
- Preparación de los armamentos
- Preparación del teatro de operaciones

Preparación de los planes:

La planificación de la acción de combate de las fuerzas de la Defensa Aérea se llevó a cabo de acuerdo con un determinado número de hechos que se tomaron como base del plan. Estos hechos son:

1.- Las Fuerzas de la Defensa Aérea egipcias se enfrentarían a toda la potencia de las Fuerzas Aéreas israelíes, puesto que a la Fuerza Aérea egipcia, con los tipos de aviones disponibles, no le era posible alcanzar las bases aéreas del interior de Israel. Por consiguiente, se acordó enfrentarse a este hecho de dos maneras:

(a).- La determinación de conseguir la sorpresa y privar al enemigo de las ventajas del primer revés. La Defensa Aérea jugó un papel de la mayor importancia en la consecución de esta sorpresa. Había ensayado su papel desde mucho antes de que estallara la guerra en octubre de 1973. Podíamos infligir repetidas pérdidas a los aviones de reconocimiento enemigos que llevaran a cabo sus misiones al Este del Canal. Podíamos ampliar nuestro control sobre el espacio aéreo al Este y al Oeste del Canal,

obligando así al enemigo a abandonar sus mejores medios de obtener información; aportamos las circunstancias más adecuadas para que nuestras fuerzas armadas se prepararan segura y secretamente para las operaciones de ataque.

(b).- La insistencia en que el ataque egipcio debería tener lugar en un frente muy amplio, que se extendiera a lo largo del Canal de Suez, desde Port Said a Suez, y hacia el Sur a lo largo de las costas del Golfo de Suez, junto a una acción llevada a cabo por comandos en medio del Sinaí a 50 kilómetros al Este del Canal; suponiendo que todas estas acciones se iniciaran al mismo tiempo con objeto de conseguir:

- obligar al enemigo a dispersar sus ataques aéreos contra nuestras fuerzas, reduciendo así sus efectos.
- engañar al enemigo en cuanto a la dirección principal del ataque de nuestras fuerzas y por consiguiente, evitar que el enemigo - concentrara sus ataques aéreos sobre nuestras fuerzas en una dirección u otra.

2.- El campo de operaciones, en lo que afecta a las fuerzas de la defensa aérea, no queda limitado al frente del Canal de Suez y Sinaí. Se extiende a cada pulgada del territorio egipcio. Los centros políticos y económicos vitales, en profundidad, así como las bases navales y aéreas no importa lo lejos que estén, siempre serán objetivos para los ataques aéreos enemigos. Por lo tanto, se tienen que aportar los medios y potencialidades para conseguir un equilibrio entre las necesidades que se pueden presentar a causa de las operaciones ofensivas y la inevitable necesidad de seguir proporcionando una protección aérea a los objetivos vitales situados en el corazón de nuestro territorio. Esto requiere un cierto número de cálculos, evaluaciones y comparaciones, junto con la preparación de un plan detallado de maniobra en medios y potencialidades de acuerdo con el enfoque exacto de las etapas de la guerra y de los objetivos de los ataques aéreos en cada una de las etapas. Los resultados reales de la guerra han demostrado la precisión y eficacia del planificador egipcio.

3.- El éxito del enemigo en la destrucción de los puentes a tender a través del Canal significaría el fallo total de la operación. Por lo tanto, dimos una especial consideración a este aspecto. Se concibió un plan aparte para la defensa aérea de los puentes sobre el Canal. Se aportaron todos los medios disponibles idóneos para asegurar el éxito. Se pusieron en práctica un cierto número de experimentos prácticos, en los que cooperaron las fuerzas de defensa aérea, las terrestres y las aéreas, para

probar el plan, y a la luz de estas pruebas, se hicieron modificaciones y mejoras para asegurar su eficacia contra todos los medios y maneras de ataques aéreos.

4.- Las modernas guerras emplean inmensas cantidades de equipo, armas y piezas de repuesto, necesarias para el mantenimiento de las reservas suficientes para afrontar todas las probabilidades y para mantener la capacidad de seguir luchando. Por esto, el plan comprendía la formación de una adecuada reserva de unidades completas de defensa aérea. Se tuvo en cuenta que deberían desplegarse en forma tal que nos permitieran mandarlas con la velocidad necesaria a las zonas en que esperábamos que nuestras fuerzas de defensa aérea sufrieran graves pérdidas, con objeto de asegurar una rápida restauración de la situación.

A la vista de estos hechos se trazó un plan detallado de operaciones de defensa aérea. Comprendía la organización de la cooperación de los elementos de la defensa aérea entre sí y con la fuerza aérea, simultáneamente con el resto de las fuerzas armadas, así como un plan de es-tratagemas concebido audazmente que sirvió para el plan de operaciones y lo dotó de muchos elementos que fueron de provecho durante su ejecución.

Preparación de los armamentos:

Algunos pueden creer que la preparación de los armamentos significa el proveerse de las armas y equipo necesario para el combate; este aspecto no es más que un procedimiento contractual político, pero - este no fué nuestro caso. Debido a un cierto número de circunstancias, no nosotros no podíamos adquirir armamento y equipo en la cantidad y calidad necesarias para nuestra batalla. No disponíamos de otros medios ante nosotros que insistir en el desarrollo de las armas que teníamos a mano para hacer el máximo empleo de ellas.

Las iniciativas creativas de los oficiales del ejército e ingenieros egipcios consiguieron hacer numerosas modificaciones técnicas en las armas y el equipo. Con ellas pudimos cubrir la mayoría de los puntos débiles de nuestras armas y mejorar su eficacia técnica compensando el progreso de las armas y equipo del enemigo. Estas modificaciones también añadieron potencia a nuestras armas, potencia que el enemigo no había tenido en cuenta

Preparación del teatro de operaciones:

La preparación del teatro de operaciones desempeñó un importante papel en la preparación de la acción de combate de la defensa aérea. Este trabajo no se limitó al frente del Canal de Suez, como algunos podrían pensar; comprendía todas las zonas de cada una de las partes de la República. De este modo, las posiciones fortificadas de la defensa aérea se prodigaron a cientos en el frente del Canal de Suez y alrededor de los objetivos vitales del estado. A las posiciones simuladas y alternas se les prestó el mismo cuidado y atención que a las principales.

Esto no se hizo con la tranquilidad con que les estoy hablando hoy a ustedes. La construcción de estas posiciones en la zona del Canal estuvo expuesta a los amenazadores ataques concentrados de la aviación israelí durante la Guerra de Desgaste, y los aguantamos con firmeza y determinación. Los últimos meses de esta guerra fueron testigos de un punto de inflexión importante. Pudimos construir una red fuerte de defensa aérea en la zona del Canal que se conoció como la Muralla de Misiles. El mes de julio de 1970 fué el principio del fin de la leyenda de la superioridad aérea israelí al ser derribados un cierto número de aviones enemigos por los misiles antiaéreos.

Después del alto el fuego del 8 de agosto de 1970, de acuerdo con la iniciativa "Rogers", los líderes israelíes, en vez de aprender la lección, empezaron a proclamar que la aviación israelí había encontrado los medios y métodos para derribar la Muralla de Misiles egipcia. Pero, como todos sabemos, el resultado de la guerra de octubre de 1973 fué una decepción para sus esperanzas.

Preparación del individuo:

La preparación del individuo fué uno de los aspectos más importantes y prominentes de nuestros preparativos. Creemos que los planes, por muy audaces que sean, y el equipo, por muy sofisticado que esté al final llegan a las manos del combatiente y el resultado último de la guerra dependerá de su utilización. Por esto, nos concentramos en preparar al individuo, moral y físicamente, para que se acostumbrara al uso de sus sofisticadas armas con gran eficacia. Este fué uno de los principales elementos que sorprendieron al enemigo.

De esta manera, el plan de preparación trató todos los problemas y cubrió todos los extremos y procedimientos definidos, los tiempos

y la ejecución. Formamos un sistema especial para la revisión y provisión de asistencia con objeto de reforzar la ejecución del plan y para afrontar los obstáculos y dificultades y solucionar los problemas en el mismo momento de producirse.

La rueda giró y las fuerzas de la defensa aérea estuvieron completamente preparadas para cumplir con su misión en la esperada guerra.

El combate:

La guerra estalló el 6 de octubre de 1973. Una de las principales características de esta guerra fué la pugna entre la Fuerza Aérea israelí y la Defensa Aérea egipcia.

1.- Durante la guerra, el enemigo concentró sus operaciones aéreas en cumplir las misiones siguientes:

(a).- Fijar y superar el asalto de las fuerzas egipcias al Canal de Suez y destruir los puentes que los egipcios habían conseguido establecer a través del Canal.

(b).- Evitar que las fuerzas egipcias que habían conseguido cruzar a la orilla oriental fortificaran sus posiciones y establecieran cabezas de puente.

(c).- Conseguir la superioridad aérea en el campo de batalla, silenciando la red de defensa aérea del Canal, y bombardear las principales bases aéreas para poner fuera de acción a la aviación egipcia, como pasó en junio de 1967.

(d).- Apoyar a las fuerzas armadas israelíes que estaban atacando y contraatacando a las fuerzas egipcias.

2.- Las fuerzas de la Defensa Aérea egipcia se enfrentaron a los intentos enemigos para evitar que consiguieran llevar a cabo estas misiones. Consiguieron obtener los siguientes resultados:

(a).- Proporcionaron una cobertura aérea efectiva a las fuerzas armadas durante las etapas de la guerra. Consiguieron neutralizar a la aviación israelí y destruyeron, en cooperación con los planes de combate de la aviación, el mito de la superioridad aérea israelí. De este modo aportaron las circunstancias más favorables para que las fuerzas terrestres asaltaran el Canal y lucharan en la orilla oriental sin una interferencia efectiva de la aviación israelí.

(b).- Las Fuerzas de la Defensa Aérea consiguieron salvaguardar los puentes que se habían tendido a través del Canal de los ataques concentrados israelíes a lo largo de toda la guerra. No fueron capaces de destruir ninguno. Así pudimos asegurar un flujo continuo de fuerzas y equipo y libertad de maniobra, así como las evacuaciones necesarias, durante toda la guerra, a través de los puentes.

(c).- Las Fuerzas de la Defensa Aérea consiguieron también proporcionar cobertura a las bases aéreas y aerodromos, y anular todos los intentos enemigos de poner fuera de acción a la aviación egipcia, como ocurrió en 1967. Durante toda la guerra las bases aéreas y aerodromos siguieron funcionando con efectividad.

(d).- Las Fuerzas de la Defensa Aérea consiguieron también establecer un equilibrio entre la necesidad de proporcionar protección antiaérea a las fuerzas terrestres en combate y la necesidad de mantener una cobertura aérea a las bases navales y aéreas y a los objetivos vitales del interior del país. Esto hizo que el enemigo no se decidiera a incrementar sus operaciones aéreas y éstas se limitaran a la zona de combate y a las bases aéreas y aerodromos. Los objetivos vitales y las bases navales y puertos no estuvieron expuestas a ningún ataque aéreo. Así, los centros políticos, económicos e industriales del país estuvieron provistos de la seguridad necesaria para seguir funcionando y produciendo. El frente interior permaneció inmutable y unido detrás del frente de batalla, apoyándolo y consolidándolo.

(e).- El resultado de las acciones de combate de ambos, la aviación y las fuerzas de la defensa aérea, demostraron el éxito del método adoptado al organizar su cooperación mutua. A pesar del gran número de aviones empeñados en la acción y de la inmensa cantidad de elementos de defensa aérea que participaron en la batalla, codo a codo, la cooperación entre ellos tuvo éxito y fué efectiva.

(f).- Los resultados de la guerra también demostraron el éxito del plan de defensa aérea egipcio en la cobertura contra aviones en vuelo a baja cota. Esta sorpresa técnica consiguió muchos éxitos en esta esfera.

(g).- El plan de defensa aérea demostró su necesaria flexibilidad para afrontar las circunstancias críticas que surgieron durante el curso de las operaciones, como lo que sucedió cuando el enemigo consiguió infiltrarse a la orilla occidental del Canal e intentó abrir una brecha en la Muralla de Misiles con el empleo de sus fuerzas terrestres una vez que la aviación fracasó en el intento. Conseguimos, en un tiempo record, maniobrar con las bases de misiles antiaéreos y transferirlas a posiciones preestableci-

das, fuera del alcance del fuego de las fuerzas que se infiltraban. De este modo, se dió curvatura a la Muralla de Misiles para formar un "cinturón" que envolvía la bolsa israelí, y al mismo tiempo proporcionaba una cobertura a las fuerzas terrestres egipcias que habían detenido el avance de las fuerzas israelíes, cercándolas como paso previo para aniquilarlas.

(h).- Igualmente, las fuerzas de la Defensa Aérea consiguieron resistir a las contra-medidas electrónicas, que no tuvieron efectos palpables sobre los resultados de la acción de combate y que hicieron que el Alto Mando israelí dudara de su efectividad. Los Estados Unidos se están esforzando en el perfeccionamiento del equipo de contramedidas electrónicas a la vista de su débil eficacia demostrada en la Guerra de Octubre de 1973.

(i).- Debe observarse que los resultados de la guerra pusieron de manifiesto el fracaso de los intentos enemigos de usar los aviones R.P.V. (vehículos de reconocimiento sin piloto) debido al exacto planeamiento egipcio para afrontar esta clase de amenaza y al alto nivel de empleo del equipo contra este tipo de aviones. A la luz de la experiencia de la Guerra de Octubre, será posible, mediante una contra-acción, combatir cualquier futuro perfeccionamiento que se haga a estos aviones.

(j).- En cuanto a la cuantía de las pérdidas que las fuerzas de la Defensa Egipcia infligieron a la aviación israelí, Israel ha declarado que sus pérdidas no excedieron de 120 aviones, mientras que las fuentes orientales las fijan en 280 y las occidentales en 200. No intento añadir nada a esos números. Lo que no cabe duda es que Israel sufrió una gran pérdida de aviones y lo que es peor, la pérdida de la élite de sus pilotos que le había costado largos años de entrenamiento y preparación. De hecho, nosotros mismos hemos sentido el efecto de esta pérdida cuando se hizo obvio, después de los primeros días de la guerra, el bajo nivel de los pilotos israelíes. A pesar de estas grandes pérdidas israelíes, creemos que la mayor pérdida que sufrieron a causa de las fuerzas de la Defensa Aérea egipcia fué el choque psicológico que sufrieron el Alto Mando de su Fuerza Aérea y los pilotos, y el hecho de que la confianza en sí mismos se hubiera derrumbado. El enemigo, dos años después de la Guerra de Octubre, está todavía perplejo y dubitativo sobre las causas de sus pérdidas en aviones. Esto sólo ya es un motivo de orgullo para nuestras fuerzas de la Defensa Aérea. Una fuente de información occidental ha publicado recientemente las consideraciones israelíes acerca de las causas de sus pérdidas en aviones derribados por nuestras fuerzas, en las que se afirma que el 30% de las pérdidas se debieron a los misiles antiaéreos, otro 30% a los cañones de cuatro tubos ZSU de 23 mm. "Shilka", un 15% a combates aéreos; pero fueron incapaces de presentar una razón clara del 25% restante.

(k).- El maravilloso rendimiento de nuestras fuerzas de la Defensa Aérea y el inteligente empleo de los armamentos más sofisticados demostró la falsedad de la propaganda israelí, en la que el mundo -e incluso algunos árabes- creyó, por ejemplo: "que existe una inmensa diferencia tecnológica entre los avanzados israelí y los atrasados árabes". El enfrentamiento entre la aviación israelí y las fuerzas de la Defensa Aérea egipcia fué, debido a la clase de armamentos y equipo empleados, un enfrentamiento tecnológico de primera magnitud. Los resultados reales del combate destruyeron la teoría de la "superior" calidad israelí frente a la cantidad retrógada árabe y afirmaron que los preparativos y planificación de los egipcios en todas las esferas demostraron su eficacia en la consecución de todos sus objetivos.

En conclusión, esta rápida visión del papel desempeñado por las Fuerzas de la Defensa Aérea egipcia en la Guerra de Octubre de 1973 en lo que se refiere a planificación, preparativos y ejecución y sus consiguientes resultados, ha proyectado la importancia de las fuerzas de la defensa aérea en una guerra moderna.

El objetivo de los estudios e investigaciones para desarrollar los sistemas y métodos de la Defensa Aérea y ponerlos a la par con los incesantes progresos de las Fuerzas Aéreas y de la guerra electrónica, es un vasto objetivo para las generaciones venideras. No cabe duda de que los resultados que emergerán de este simposio científico representarán un buen paso en esta dirección.

MISILES CONTRA CARROS Y CONTRA AVIONES

Teniente General STIG LOFGREN

Esta contribución al debate sobre la Guerra del 6 de octubre se limita al campo de la táctica militar. Trata de dos aspectos de la guerra: de los misiles y otras armas ligeras, contra los carros de combate, y de los misiles contra aviones, y recalca la importancia de las operaciones combinadas.

Para sostener los comentarios y las conclusiones, el autor reseñará brevemente el rearme árabe después de 1967 y las operaciones de octubre de 1973.

El rearme árabe después de 1967.

La rápida y abrumadora victoria israelí de 1967 reforzó el concepto de su propia superioridad militar e impidió, a su vez, una evaluación sin prejuicios de las experiencias de la guerra y un análisis profundo de las exigencias creadas por la nueva situación estratégica. Parece que hubieran sido atrapados por la doctrina a la vista de lo que conquistaron.

Los árabes, por su parte, se vieron obligados, por la demolidora derrota, a un serio auto-examen.

En la Guerra de los Seis Días, las fuerzas armadas egipcias perdieron el 80% de su equipo. Así, el rearme, emprendido con un vigoroso apoyo soviético, empezó casi de la nada.

El Presidente Nasser empezó por purgar el escalón de mando de las fuerzas. Sin duda, fué demasiado lejos. Pero la severa purga abrió el camino a una nueva generación de líderes para la necesaria renovación.

Naturalmente, el rearme tuvo que seguir las directrices soviéticas, pero la base fué un intensivo estudio de su adversario israelí.

La defensa aérea.

La táctica y la estrategia de las fuerzas armadas israelíes estaban basadas en la superioridad aérea. En las guerras anteriores sus objetivos fueron conseguir el dominio en el aire y paralizar los medios e enemigos de control. Ambos se consiguieron en 1956 y, aunque no era de esperar, en 1967.

La contrapartida egipcia, después de 1967, fué primero construir una potente barrera antiaérea al Oeste del Canal de Suez, basada en los sistemas estáticos de misiles SA-2 y SA-3, y suplementarla después con los SA-6 móviles. Esta zona de defensa aérea, que en 1973 contaba con más de 800 lanzadores y un gran número de baterías antiaéreas, fué, y todavía puede que lo sea, la más densa del mundo. Se prolongaba por los flancos con unidades de cazas Mig-21, y todos los elementos estaban integrados en una red de mando y alarma.

En segundo lugar, se construyó un nuevo sistema de aerodromos. Hasta 1973 se habían construido más de 20 bases con dos pistas cada una por lo menos, refugios para aviones, personal, etc., provistas de unidades de reparación y defensa aérea local.

Tercero, se reforzó la defensa aérea local de todas las fuerzas con el misil portátil SA-7.

Mucho antes de que hubieran finalizado estas obras y de que la táctica y las técnicas estuvieran a punto, vino la prueba de la guerra de desgaste de 1969-1970. Las pérdidas fueron elevadas por ambos bandos, pero la guerra aportó valiosas lecciones que los egipcios aparentemente aprovecharon bien.

Defensa contra-carros.

En tierra los israelíes confiaban principalmente en sus tropas acorazadas y especialmente en sus unidades de carros. Apoyados por los cazabombarderos, moviéndose con una libertad casi completa, los carros triunfaron en las dos guerras anteriores. En la nueva situación, después de 1967, las fuerzas acorazadas tuvieron también una significativa intervención.

En el Canal de Suez la infantería defendía la línea Bar-Lev, una delgada cadena de puntos fuertes (‡).

Detrás, a una distancia de 10-30 kilómetros, estaban en posición las unidades de carros, listas para el movimiento, a sus asentamientos de tiro en los terraplenes, o para el contraataque.

Después de años de observación, los egipcios conocían exactamente el despliegue y rutinas del enemigo. Se dieron cuenta de que su infantería, tras un asalto al canal, tendría encima a los blindados israelíes en menos de 30 minutos. ¿Como afrontarían los infantes la situación hasta que las unidades acorazadas egipcias pudieran cruzar, lo que requeriría por lo menos de 6 a 8 horas?. Como todo el mundo sabe, la respuesta se la dieron las armas portátiles contracarro de distintos tipos: los misiles Snapper y Sagger, el RPG-7 y las granadas de mano.

El personal.

El suministro de equipo, la construcción de campos de aviación, etc, fueron una parte del esfuerzo egipcio. Otra, igualmente importante, fueron los distintos programas para incrementar la calidad de los oficiales y de la tropa.

Este punto sólo puede mencionarse aquí de pasada. Bastará decir que se tomaron fuertes medidas en el reclutamiento, instrucción, adiestramiento, etc.

Por último, los oficiales, la tropa y las unidades se adiestraron sistemáticamente con el único objeto de atacar a través del Canal de

‡.- Véase la contribución de la línea Bar-Lev y su aplicación como un sistema de defensa completo e integrado, del Teniente General Taha El-Magdoub.

Suez. Las fuerzas armadas egipcias estaban ciertamente bien preparadas, al menos para la primera etapa del asalto que se lanzó el 6 de octubre de 1973.

Siria.

En Siria, la reconstrucción después de 1967 siguió los mismos principios que en Egipto.

Se estableció una defensa aérea, aunque probablemente con menor densidad que la del Canal de Suez, se reforzó la defensa contra-carro, etc. . El entrenamiento estuvo dirigido a un golpe de fuerza contra Israel.

El curso de los acontecimientos del 6 al 24 de octubre de 1973.

De acuerdo con las declaraciones oficiales, el objetivo político último de la guerra era recuperar los territorios ocupados, pero el objetivo inmediato era menos ambicioso y tenía un elemento claramente psicológico. Era demostrar que las fuerzas armadas israelíes no eran invencibles y que Israel no podía imponer sus deseos por medios militares. Además, se haría reconsiderar la política americana en Oriente Medio.

Contra este fondo se proyectaron las misiones militares. Las Fuerzas Armadas egipcias tenían que atacar a través del Canal de Suez, derrotar a las fuerzas enemigas en el Sinaí occidental, asegurar y defender las cabezas de puente en la orilla oriental y estar dispuestas para futuras misiones, como estaba establecido. En correspondencia, las Fuerzas Armadas sirias tenían que derrotar al enemigo en las Alturas del Golán, asegurar el territorio del Golán y estar dispuestas para futuros avances. En ambos frentes se tenía que infligir al enemigo el máximo de pérdidas.

Así, el Comandante en Jefe, General Ahmed Ismail, pidió una victoria limitada, reservándose la posibilidad de explotar cualquier oportunidad que se le pudiera presentar.

La sorpresa era de una importancia vital. Este aspecto de la guerra se discutirá en otro seminario. Por esto, me limito a recordar aquí que no sólo se consiguió una completa sorpresa política y estratégica, sino que también, en el Canal, se consiguió una sorpresa táctica,

Israel no se movilizó hasta la mañana del 6 de octubre. Cuando cayó el golpe, justo antes de las dos de la tarde, las líneas de armistio norte y sur estaban solamente defendidas por fuerzas regulares débiles.

La guerra se inició bajo las condiciones más favorables para los árabes. Pegaron primero. Por razones políticas el gobierno israelí no lanzó a su Fuerza Aérea al ataque como había propuesto el Jefe del Estado Mayor. Las fuerzas terrestres árabes tenían, para empezar, una abrumadora superioridad. Finalmente, la defensa aérea y los sistemas contracarro reorganizados tuvieron una eficacia que los israelíes no habían previsto y para la que no estaban preparados.

Naturalmente, los primeros días fueron una victoria para los árabes.

El frente sirio.

El día 6 de octubre, las fuerzas israelíes disponibles en el frente sirio ascendían a dos brigadas acorazadas con 175 carros aproximadamente, unos cuantos batallones de infantería y algún grupo de artillería.

Precedido de un potente fuego de artillería y ataques aéreos, el ejército sirio -cinco divisiones y un par de brigadas independientes, totalizando de 1.000 a 1.500 carros de combate- atacó a lo largo de todas las carreteras y pistas que van desde el Monte Hermon, al norte, hasta el pueblo de Rafid, al sur. Las tres divisiones mecanizadas tenían que abrir el fuego sobre las posiciones defensivas enemigas, y después los dos divisiones acorazadas irrumpir en el Valle del Jordán. El plan casi tuvo éxito. En la mayoría de los lugares las fuerzas atacantes cruzaron rápidamente el foso contracarro que discurría a lo largo del frente israelí, y el 7 de octubre los elementos avanzados alcanzaron la vertiente hacia el valle.

Contra todos los pronósticos, las tropas israelíes, apoyadas por la aviación, consiguieron detener a los sirios hasta que se hubieron movilizadas las reservas y entraron en acción. El contraataque empezó -sin demora el 8 de octubre. Al final de la primera semana, el poder ofensivo de los sirios se había deshecho y su defensa aérea estaba malamente tocada. Después de esto sólo les quedaba a los israelíes, que ahora se enfrentaban a tropas iraquíes y jordanas, ocupar terreno adecuado para la defensa. Esto se consiguió a 35 kilómetros de Damasco y la lucha se hizo más o menos estática.

Durante la primera etapa, los israelíes, explotando el terreno muy bien, dirigieron la batalla como una combinación de defensa y ataque. El juicio táctico de los mandos sirios, obviamente, no estuvo al mismo nivel. Parece como si hubiesen cargado principalmente hacia el frente y demostraron poco talento para conquistar elementos dominantes del terreno. A menudo se quedaban perplejos cuando eran atacados por los flancos o por la retaguardia. Se rompió la cooperación entre los carros y la infantería, y las unidades individuales, por su terquedad, fueron batidas por las fuerzas israelíes, audazmente dirigidas y superiores en técnicas combativas.

El frente egipcio.

Cuando se rompieron las hostilidades, 16 de los 30 puntos fuertes de la línea Bar-Lev estaban escasamente guarnecidos por 500 hombres de una brigada de infantería de reserva, llamados a filas para su entrenamiento anual (‡).

Detrás de ellos estaban desplegadas cuatro brigadas acorazadas con un total de 280 carros de combate y alguna artillería, tan escasa ésta que ni un solo punto del Canal podía ser batido por más de una batería.

El ataque egipcio se inició con una violenta barrera de fuego de artillería y con ataques aéreos, parte de los cuales estaban dirigidos a objetivos del interior de Sinaí. La infantería cruzó el canal en toda su longitud. La línea Bar-Lev fué desbordada, se construyeron puentes, y después de uno o dos días, cinco divisiones de infantería reforzadas, con un total de 70.000 hombres y unos 1.000 carros, habían tomado las cabezas de puente que más tarde se conectaron en una línea continua, unos 10 Kms. al este del Canal. Con esto, los dos ejércitos egipcios -el segundo

(‡). - Se comprobó que la línea Bar-Lev se componía, en la primera línea de 22 posiciones defensivas que comprendían 36 puntos fortificados, entre los cuales había 300 asentamientos de carros totalmente dotados, separados entre sí por una distancia de 100 metros, dispuestos a ser ocupados por potentes reservas tácticas, concentradas en una profundidad de 5 a 8 Kms. de la primera línea. La línea Bar-Lev no era una línea defensiva marginal, sino que era un sistema defensivo integrado, que se extendía hacia el Este en una profundidad de 30 Kms. (Véase la aportación del Teniente General Taha El-Magdoub sobre la línea Bar-Lev).

al norte y el tercero al sur de los Lagos Amargos- habían completado brillantemente su primera misión.

La aviación israelí reaccionó al ataque con un rápido contra-ataque, concentrándose después contra los puentes y las bases aéreas. Las consecuencias fueron fuertes pérdidas en aviones y pocos daños a los objetivos. Muy pronto el esfuerzo principal israelí en el aire se dirigió hacia el norte, y después de cinco días, según fuentes egipcias, no se había intentado ningún ataque serio contra las bases aéreas egipcias. Por otra parte, los israelíes proclaman que, a lo largo de la guerra, realizaron varios ataques a las bases aéreas egipcias.

En tierra, las fuerzas acorazadas israelíes fueron lanzadas contra el Canal y perdieron, en los primeros dos días, aproximadamente el 75% de los carros. Las unidades de reserva movilizadas, que entraron en acción al tercer día, no salieron mejor paradas.

Después de estos reveses los israelíes se lo pensaron bien y retiraron sus fuerzas, inteligentemente según parece, por unos días.

Hay muchas pruebas de que el General Ismail intentó permanecer en la cabeza de puente sin consentir una guerra abierta. Pero la presión israelí sobre el frente sirio le obligó a dejarla. El domingo, 14 de octubre, fuertes destacamentos mecanizados avanzaron hacia el este. Perdieron, según los israelíes, por lo menos 260 carros y se retiraron por la tarde.

Entonces la iniciativa pasó, de una vez por todas, a los israelíes que ya habían negociado con los sirios. El 15 de octubre por la tarde, emprendieron la ofensiva, cortaron en dos el frente enemigo, cruzaron a su vez el Canal y con ataques aéreos y terrestres combinados, abrieron una brecha en la barrera antiaérea egipcia.

Sus caza-bombarderos consiguieron libertad de maniobra, y con su apoyo la fuerzas acorazadas avanzaron hacia Ismailia por el norte y hacia Suez por el Sur. Cuando el 24 de octubre entró en efecto el alto el fuego impuesto por las superpotencias, las líneas de comunicación del tercer ejército estaban cortadas (‡).

(‡).- a: La guerra no siguió por los escenarios previstos al principio de la avalancha del Canal ya que, una vez tendidos los puentes, se presentaron numerosos obstáculos, debidos a la naturaleza

Así, las Fuerzas Armadas egipcias se mostraron capaces de preparar y ejecutar tan complicada operación como es el cruce por la fuerza del Canal de Suez. Por lo general, los soldados y las unidades lucharon con determinación y bravura. La defensa antiaérea y contracarro y las medidas adoptadas para proteger las bases aéreas demostraron su eficacia.

Pero cuando la guerra se hizo móvil y ya no siguió un escenario preparado, los egipcios al igual que los sirios, combatieron con reservas. Parece ser que los mandos, a todos los niveles, quedaron completamente sorprendidos por el cruce de los israelíes. La información fracasó, los escalones superiores actuaron como si tuvieran los ojos vendados (‡), los contraataques fueron hechos pedazos. Incluso parece que al Comandante en Jefe le faltaba una reserva general.

Las Fuerzas Armadas Israelíes capearon el temporal y se sobrepusieron, después de los reveses iniciales, a los problemas que les planteaban los misiles contracarro y tierra-aire.

En el campo de batalla los israelíes quedaron victoriosos. Si consiguieron una victoria táctica completa, ya es otra cuestión.

La victoria estratégica fué para los árabes y cambió completamente la situación política en el Oriente Medio.

(‡). - a: del terreno. Tales obstáculos obligaron a la tropas a maniobrar por entre los puentes para asegurar su flujo al Este del Canal y para oponerse a las repetidas contraofensivas del enemigo.

b: En los niveles estratégico y operativo la característica del Mando y Control más importante fué la flexibilidad. Esta se vió claramente en la decisión tomada el 14 de octubre para desarrollar la ofensiva y aliviar así la presión desde Siria. En la decisión tomada también fué evidente la contención de las fuerzas enemigas al oeste del Canal, al tiempo que se mantenían las cabezas de puente en el este, además de las tres ciudades del Canal (Véase El Mando y Control egipcios durante las operaciones de octubre de 1973, del Teniente General Abdel-Sattar Amin).

Lecciones.

Como ya he dicho, intento tratar sólo de dos cuestiones dentro del campo de la táctica militar: armas ligeras contra carros y misiles contra aviones.

Antes de sacar conclusiones de la guerra de octubre se debe uno dar cuenta de lo limitado del teatro de operaciones. La distancia de Quneitra, en las Alturas del Golán, hasta Suez es de unos 425 kilómetros solamente (270 millas).

Las anchuras del frente eran pequeñas. El Canal de Suez tiene 160 kilómetros de largo (100 millas). El frente a través del cual atacaron los sirios mide 40-50 kilómetros (30 millas) y la distancia al Valle del Jordán es de 25 kilómetros (15 millas). La zona en que se desarrolló el combate terrestre y la mayoría de los ataques aéreos era pequeña y estaba tacheada con armas.

Debido a lo reducido del espacio, los ataques terrestres se lanzaron frontalmente, aunque, a nivel local, también se montaron ataques a los flancos y a la retaguardia del enemigo. El único movimiento operativo de flanqueo fué el impulso israelí hacia el Mar Rojo.

Estas condiciones geográficas que apenas podrían darse en Europa explican hasta cierto punto las grandes pérdidas en equipo.

Naturalmente, en Europa Central uno no debe esperar una ofensiva como si fuera un amplio barrido a través de toda Alemania. Obviamente, habría Schuerpunkte, para emplear una palabra alemana, y los ataques estarían canalizados. Pero habría mucho más espacio para maniobrar del que hubo en el teatro del Oriente Medio. Y, yo creo que el movimiento rápido de las tropas acorazadas ganaría con ello.

La defensa aérea.

Las pérdidas en aviones -y carros de combate- fueron elevadas. Los números presentados por cada uno de los bandos oponentes difieren considerablemente, por lo que no ofrecen una entera confianza. Por lo tanto, no veo la razón, en este contexto, para relacionar las variadas informaciones y nos referiremos solamente a estimaciones hechas por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, Perspectiva Estratégica de 1974.

¿Qué clase de armas causaron las pérdidas en aviones? . En este aspecto las partes oponentes están de acuerdo en un grado considerable.

	ISRAEL		EGIPTO		SIRIA	
	Antes de Octubre 1973	Pérd. Octubre 1973	Antes de Octubre 1973	Pérd. Octubre 1973	Antes de Octubre 1973	Pérd. Octubre 1973
Carros medios	1.700	} 810	1.850	} 900	1.500	} 1.050
Vehículos acorazados	3.000		2.000		1.100	
Aviones	385	91	420	182	310	165

Los árabes mantienen que aproximadamente el 30% de los aviones derribados o tocados lo fueron en combate aéreo, el 60% por misiles superficie-aire y menos del 10% por cañones antiaéreos convencionales. Algunos aviones fueron alcanzados estando en tierra. Los israelíes afirman que la mayor parte de sus pérdidas se debieron a los misiles -50 por ciento- y a los cañones, y un porcentaje reducido a los combates aéreos.

Con arreglo a las fuentes israelíes, las pérdidas árabes fueron debidas principalmente a combates aéreos, y después, hasta cierto punto, a ataques a los aviones que estaban en tierra. Los egipcios mantienen que ninguno de sus aviones fué destruido estando en tierra. Los sirios dicen que la mayoría de sus aviones perdidos fueron destruidos en el aire y consideran que el 50% lo fueron en combates aéreos y el otro 50% por misiles superficie-aire.

Para resumir, parece ser que las pérdidas israelíes fueron causadas, el menos en un 50% y posiblemente más, por misiles, y el resto por cañones, en combate aéreo y en tierra. De los aviones árabes perdidos la gran mayoría, sin duda alguna, fueron derribados en combates aéreos.

Por supuesto, las pérdidas se tienen que considerar en relación con las salidas realizadas, lo cual sólo es posible por parte de los israelíes.

La pérdida media por salida, dicen los israelíes, fué del 0,9 por ciento o escasamente una pérdida por 100 salidas. Los correspondientes tantos por ciento para 1967 están en 1,9 por ciento o dos pérdidas por 100 salidas. Sin embargo, hay que ser prudentes cuando se manejen estas dísticas. Lo importante, desde luego, es lo que se consiguió con aquellas 12.000 salidas, hace dos años. En este aspecto, como profano, estoy pisando terreno blando.

Sin embargo los números mencionados y el hecho de que la cuantía diaria descendió vertiginosamente a partir de los elevados índices de los primeros días, sugieren que la aviación israelí consiguió adaptar rápidamente su táctica al fuego enemigo. Muy pronto sus caza-bombarderos se las apañaron para atravesar la defensa aérea siria, y, como ya se ha dicho, para abrir brecha, después, en la egipcia (‡).

Los misiles superficie-aire árabes no pusieron fuera de combate a la aviación israelí y muy lejos estuvieron de éllo. Pero fueron considerablemente eficaces en conjunción con los cañones convencionales.

Siempre es problemático sacar consecuencias generales de un desarrollo de los acontecimientos específico. No obstante, se puede decir, que los misiles superficie-aire, con ciertas limitaciones, se probaron a sí mismos. Y aunque una buena táctica abriera oportunidades a los caza-bombarderos, una defensa aérea moderna no se debe despreciar sino que se debe suprimir. Las armas de detención: artillería de gran alcance, y, para los que puedan pagarlos, misiles superficie-superficie, parece que ofrecen buenas posibilidades.

‡ .- a: "Los aviones israelíes sólo atravesaron el espacio aéreo egipcio un número limitado de veces. La realidad es que a la vista de los repetidos intentos, las fuerzas egipcias dejaron de estar sujetas a incesantes ataques" ("Estudio del General Anthony Farrar-Hockley sobre La estrategia militar de la Guerra de Octubre")

b: El esfuerzo limitado de la aviación israelí al Oeste del Canal se lanzó sólo después de que se iniciaran las maniobras para afrontar la penetración, empleando los métodos adecuados a la defensa aérea egipcia. De igual manera, los caza-bombarderos israelíes no consiguieron, en toda la guerra, paralizar una sola base aérea egipcia. (Véase el estudio del Teniente General del Aire Mahmoud Shaker Abdel-Moenim sobre "El papel de la Fuerza Aérea en las operaciones de la Guerra de Octubre de 1973").

Además, la experiencia sacada de la guerra de Oriente Medio confirma que en un vasto país como Suecia la defensa aérea debe estar constituida por componentes tradicionales: interceptores y sistemas con base en tierra. Los interceptores se necesitan para la defensa aérea y, solos, tienen capacidad para un rápido despliegue. En tierra se deben tener, creo yo, sistemas de misiles de alta calidad, los cuales resultan muy caros para la defensa de sectores limitados muy importantes, y cañones ligeros convencionales y misiles ligeros para una defensa local.

Carros y armas contracarro

Con arreglo a las estimaciones egipcias, las pérdidas israelíes en carros se debieron principalmente a las diversas armas ligeras contracarro -misiles, RPG-7- y a los fusiles ametralladores; únicamente dicen, el 10% se atribuyen a los disparos de alta energía cinética efectuados por los cañones de los carros. Esta fué la información que obtuvo el autor en 1974. Los israelíes dicen que esto puede ser cierto en los comienzos de la guerra pero después, la proporción de pérdidas causadas por las armas ligeras, disminuyó considerablemente.

En el frente de Golán, coinciden las dos partes, la mayor proporción de las pérdidas israelíes se debió a los cañones de los carros, y la mayor parte del resto a las armas ligeras.

En ambos frentes, el índice diario de bajas fué mayor al principio, y en conjunto, el número de carros destruidos probablemente fué mayor en el frente del Canal que en el frente sirio. Mientras que los israelíes y muchos otros, inmediatamente después de la guerra atribuyeron el grueso de sus pérdidas a las armas ligeras árabes, análisis recientes han variado el panorama y, se dice, que de los carros destruidos la mayor parte lo fueron por cañones de carro y la menor por misiles, RPG, s etc.

Las pérdidas árabes en carros, parece que todos concuerdan se debieron principalmente a los cañones de los carros israelíes y en un menor grado a cohetes lanzados por aviones y a otros cañones.

Las minas contracarro se emplearon por ambas partes en gran cantidad, pero parece ser que no causaron muchas bajas.

Indudablemente, todavía faltan algunas piezas del rompecabezas, pero parece posible componer toscamente las causas y los efectos.

En el Canal, los israelíes quedaron completamente sorprendidos ante la gran cantidad de armas ligeras contracarro, misiles y RPG -7. Además, parece ser que no se dieron cuenta de la importancia de los altos farallones de la orilla occidental, que dieron a las fuerzas egipcias unas posiciones de tiro dominantes.

Las informaciones de ambos bandos nos presentan a las unidades de carros israelíes luchando valiente pero inútilmente.

Mal informadas y sin reconocimientos se metieron en las fauces de la defensa contracarro enemiga, que tenía la ventaja del desierto abierto, buena visibilidad, y excelentes posiciones de fuego en las dunas y en las lomas. Sin apoyo aéreo y de artillería y sin infantería los triunfos se pusieron en contra de los carros.

Además, no se debe pasar por alto que los carros empleados -Sherman, M-48, M-60, Centurion, algunos T-54 y T-55- pertenecen a la generación del ayer y del anteayer y que no disponen de la protección que ofrecen las técnicas modernas. Dentro de un momento volveré a esta cuestión.

Cuando los israelíes hubieron contemplado con detenimiento la situación y, después de la movilización, pudieron actuar con fuerzas mejor equilibradas, se invirtieron los términos.

Durante la primera fase del combate, los sirios atacaron en el frente del Golán, y naturalmente sus armas ligeras contracarro fueron poco rentables. Cuando se invirtieron los papeles, las rentas fueron todavía menores, probablemente porque los israelíes estaban prevenidos y los sirios estaban en baja forma.

El cuadro de la guerra de octubre no está muy claro. Pero parece ser que la importancia de los misiles y otras armas ligeras fué enormemente exagerada después de la guerra y que simplemente pasaron la prueba de fuego. Desplegadas en pequeñas cantidades son casi imperceptibles, pero en grandes cantidades refuerzan la defensa contra la co-raza. Se puede suponer, sin temor a equivocarse, que serían efectivas en los tipos de terreno propios de la Europa septentrional.

Se está diciendo que el misil contracarro tiene un gran porvenir. Puede ser que así sea. Sin embargo, su futuro no carece en absoluto de problemas.

Los proyectiles de las armas ligeras contracarro y los misiles contracarro son de carga hueca y alto explosivo (HEAT), que hacen explosión a percusión. El chorro de fuego de la explosión debería perforar la coraza, y a veces lo hace. Sin embargo, existen técnicas que darán al carro del mañana una protección mucho mayor contra la carga hueca: la coraza espaciada, la coraza activa, los depósitos separados de combustible y municiones y apartados del compartimento de la tripulación. Y esto se puede conseguir sin un aumento del peso del carro, lo que es muy importante.

Para destruir un carro del mañana con un misil lento se necesitará una mayor carga de alto explosivo, un misil más pesado y un lanzador también más pesado. Esto equivale a un arma montada sobre un vehículo. El resultado será un carro luchando contra otro carro, y por lo tanto, creo que el cañón de elevada energía cinética será superior.

Algunos comentaristas han declarado al carro como anticuado. Ciertamente, han llegado a unas conclusiones demasiado precipitadas. El cañón del carro todavía es la mejor arma contracarro, y el carro todavía es indispensable en una guerra a campo abierto.

Pero se le tiene que suplementar con otros sistemas de armas. En la guerra acorazada se necesita toda una familia de armas, incluyendo las que aquí se han tratado.

Además, y ahora llego a lo que podría ser la lección más importante de la Guerra de Octubre, junto a la necesidad de estar prevenidos contra la sorpresa existe la necesidad de un esfuerzo combinado, de operaciones combinadas.

La necesidad de un esfuerzo combinado

Las rápidas victorias israelíes de 1956 y 1967, cuando fueron ellos los que tomaron la iniciativa y tenían un dominio completo del aire, crearon un exceso de confianza en las posibilidades del carro y del avión. Las repercusiones sobre la doctrina, la organización, la táctica, y el adiestramiento, son claramente visibles. Se desatendieron las ramas de la infantería y de la artillería, en detrimento de las fuerzas armadas. Desde luego fué muy seria la insuficiencia de un fuego indirecto potente.

En el campo de la táctica militar la lección más importante de la Guerra de Octubre tal vez sea que las fuerzas tienen que estar bien equilibradas y las batallas se tienen que preparar y desarrollar como operaciones combinadas.

Esto no es nada nuevo, es sólo una vieja lección confirmada una vez más.

Este documento ha tratado, con cierta extensión, de las armas, de los útiles. Las buenas armas son importantes, sí, pero no son decisivas.

El que es decisivo es el hombre que está detrás del arma, el oficial que dirige el sistema y manda su unidad.

Esta guerra ha probado, una vez más, que lo decisivo en el combate es el factor humano.

EL PAPEL DESEMPEÑADO POR LAS FUERZAS NAVALES EN LA GUERRA DE OCTUBRE DE 1973

Almirante FOUAD ABU ZIKRI, Comandante en Jefe de las Fuerzas Navales.

Señor Presidente, señoras y caballeros.

Aunque las operaciones de Octubre fueron la cuarta vez que se enfrentaban las fuerzas armadas egipcias y las israelíes, en realidad fué la primera, en la cual las Fuerzas Armadas Egipcias, y por consiguiente las Fuerzas Navales, tuvieron la oportunidad real de combatir de acuerdo con un método científico puro.

Por lo tanto, las operaciones de octubre se tienen que considerar como el campo de pruebas real para los militaristas egipcios, de las cuales se pueden sacar conclusiones y hacer comparaciones entre la capacidad de los egipcios y de los israelíes con sus variadas armas.

No cabe duda que las operaciones de los primeros combates fueron básicamente tácticas, llevadas a cabo en ataques relámpago, y con los limitados medios de que se disponía por entonces. Por consiguiente, no dieron resultados importantes que valga la pena analizar o estudiar.

En 1956 los esfuerzos principales se ejercieron contra las flotas inglesa y francesa. Las operaciones navales dependieron básicamente de la osadía y autosacrificio, más que de la capacidad de combate de las unidades navales.

En 1967 no se asignó ninguna misión ofensiva a la armada egipcia a pesar de la disponibilidad de unidades con potencial de combate efectivo, tales como submarinos, destructores y lanchas porta-misiles.

Las misiones principales de las Fuerzas Navales fueron la defensa de las costas y los puertos, y desarrollar la misión política de controlar la navegación en la embocadura del Golfo de Akaba, basada en la suposición de que era improbable que en tal sitio tuviera lugar una acción militar. De esta manera estuvo ausente el elemento de iniciativa, fundamental en las acciones navales. Por consiguiente, se puso un empeño particular en agrupar una fuerza naval equilibrada en aquella zona para ejecutar la decisión política, ya que algunos países navales habían anunciado que entrarían en el Golfo de Akaba por la fuerza y que romperían las restricciones impuestas por Egipto. Nuestras fuerzas navales desempeñaron esta dura misión muy eficazmente y tuvieron un control completo sobre aquella zona del Golfo.

Esto puede arrojar alguna luz sobre las alegaciones de la propaganda israelí según las cuales Israel consiguió, mediante un inteligente plan, atraer al Mar Rojo a las unidades navales forzándoles a salir del Mediterráneo. Debe observarse que la única operación concebida por Israel -además del hundimiento del buque americano "Liberty"- fué el ataque a Alejandría por hombres rana. Todos conocemos el fracaso de tal operación. Capturamos los hombres rana y tocado casi de muerte el submarino enemigo, ni una sola de las unidades de la armada había sido tocada. Pero en Israel se creían que nuestros submarinos estaban empeñados en acciones frente a sus puertos. Incluso imaginaron, se inventaron, que los habían descubierto, atacado y hundido. En realidad, no teníamos ningún plan para que los submarinos entraran en acción frente a las costas israelíes.

El hundimiento del destructor insignia israelí "Eliat", después del alto el fuego de 1967, con tanta facilidad, con misiles dirigidos navales, a pesar de las condiciones militares de aquel tiempo, demostró sin lugar a dudas que las Fuerzas Navales egipcias disfrutaban de una gran eficacia combativa. El hundimiento del "Eliat" no fué una mera batalla naval entre unidades egipcias e israelíes, representó un acontecimiento naval que sorprendió los círculos militares, lo mismo a nivel local que internacional. En el plano internacional, se hizo evidente que los misiles superficie-superficie, de los que no disponía ningún país occidental, se habían convertido en un arma efectiva con una poderosa influencia sobre los resultados de las batallas navales, hasta el punto de convertirse en una flagrante amenaza contra las más poderosas unidades navales, fuera del alcance de los cañones.

Además de esto, está la precisión de los misiles para alcanzar sus objetivos. El resultado fué una gran revolución que volcó la balanza de poder por un largo tiempo y cambió los cálculos tácticos y operativos convencionales. A nivel local, el hundimiento del "Eliat" fué una dura lección para Israel, que descubrió que las fuerzas navales egipcias después del alto el fuego, tenían una capacidad y una potencia que no habían explotado y que podían colocar a Israel en una situación muy crítica si las hostilidades se rompieran de nuevo. Por lo tanto, el día 21 de octubre fué, según las manifestaciones de los oficiales israelíes, un día negro en la historia de la armada israelí. Como consecuencia de éello, a la luz de las pérdidas humanas infligidas a la armada israelí, y a las repercusiones sobre la moral de los individuos, Israel empezó a prestar una creciente atención a sus fuerzas navales en vez de concentrarla toda en sus fuerzas aéreas y acorazadas.

El hundimiento del "Eliat" marcó el principio de la Guerra de Fricción, que fué seguida del glorioso cruce del Canal el día 6 de octubre. La Guerra de Fricción fué testigo de operaciones jamás registradas en la historia con anterioridad, en las cuales los hombres rana egipcios atacaron por cuatro veces consecutivas el puerto de Eliat con una gran osadía, infligiendo grandes pérdidas a barcos y hombres enemigos. Los destructores egipcios bombardearon los blancos costeros enemigos sin sufrir daño alguno a pesar de la interferencia aérea durante tres horas consecutivas. También hubo otras operaciones, pero todavía no ha llegado el momento de revelarlas.

No cabe duda que estos combates fueron las primeras operaciones en las que se enfrentaron las armadas egipcia e israelí. Así, el análisis de las mismas y la reevaluación de nuestra potencia, y de la capacidad del enemigo, además de la naturaleza de su reacción, estuvieron entre los elementos más importantes que se tuvieron en cuenta al planear las operaciones ofensivas de la Guerra de Octubre de 1973. También seguimos de cerca los progresos de la Armada Israelí y su posición naval, y estudiamos la naturaleza del teatro de operaciones en general. Nuestra visión de las formas de las operaciones de la siguiente etapa se basaron en los siguientes puntos estratégicos y operativos:

Primero: la necesidad de concentrar nuestros esfuerzos principales para ayudar y cooperar con las acciones de combate de nuestros ejércitos de tierra, ya que constituyen la fuerza básica que puede liberar nuestro territorio y conseguir la victoria. Tal es el principio del concepto estratégico egipcio. Esta cooperación puede ser en forma de fuego de la artille

ría de costa y de las unidades navales ligeras durante la preparación y durante las diferentes etapas de las operaciones, sobre la base de actuar en un amplio frente, desde el Norte hasta el Sur, con una estrecha coordinación en tiempo que dispersaría los esfuerzos y la reacción del enemigo - contra las tropas empeñadas en estas misiones. En realidad éramos capaces de sorprender al enemigo con nuevos elementos de fuego que no esperaba. Esto se consiguió preparando lanchas armadas de misiles superficie-superficie que realizaban ataques con un método que compaginaba la rapidez de acción y maniobra con una poderosa capacidad de fuego. Este sistema era para sustituir el fuego de los cañones de los destructores. Las Fuerzas Navales tuvieron que asegurar -dentro del contexto del apoyo a las fuerzas terrestres- sus flancos por la dirección del mar y evitar los desembarcos navales del enemigo.

Segundo: las Fuerzas Navales se tuvieron que concentrar en el cumplimiento de una misión estratégica que afectaría al enemigo. Al analizar los resultados de los primeros combates y a través de los estudios operativos y de la evaluación estratégica del teatro de operaciones, marcando nuestros puntos fuertes y débiles así como los del enemigo, pudimos decidir cuál era la misión más conveniente de las Fuerzas Navales egipcias siendo esta misión el interceptar las rutas marítimas del Mediterráneo y del Mar Rojo. La armada egipcia consiguió cumplir con su misión de dos maneras sorprendentes. Las bases más importantes para cumplir su misión fueron:

(a).- El enemigo estaba acostumbrado a las batallas navales con nosotros, que tenían un carácter local y limitado y se desarrollaban en zonas próximas a la costa.

(b).- Israel depende de rutas que atraviesan zonas que permiten un control de las mismas y que se pueden explotar para interceptar aquellas rutas.

(c).- Para proveerse de equipo, materiales estratégicos, de los cuales el más importante es el petróleo, del que dispone, Israel depende básicamente del transporte marítimo.

(d).- La amplitud estratégica de las naciones árabes ofrece excelentes posibilidades a la armada egipcia para la centralización y el revituallamiento, así como para la elección de posiciones dominantes fuera del alcance del fuego de las unidades navales y de la aviación israelí, que representan una amenaza directa para nuestras unidades, constituyendo un teatro de operaciones adecuado para la interceptación de las rutas navales enemigas. Por consiguiente, llegamos a la conclusión de que los destructores eran las unidades más adecuadas para actuar en estas zonas lejanas

donde las condiciones del combate les eran favorables y donde se podría poner a prueba, con el cumplimiento de esta misión, la capacidad de permanencia en alta mar durante largos períodos.

(e).- Las regiones próximas a las defensas enemigas y que se pueden explotar para interceptar rutas marítimas tales como la entrada del Golfo de Suez son apropiadas para el empleo de minas marinas, que son un arma peligrosa y efectiva, particularmente si se hace de ellas un uso preciso contra un enemigo que no dispone de medios para levantarlas.

(f).- Esta misión se puede llevar a cabo dentro de la ley internacional que concede el derecho de interceptación e inspección en alta mar para evitar que el enemigo se provea de materiales estratégicos. Por consiguiente, nuestras fuerzas no se opondrían a los derechos legítimos de los países vecinos que miran al teatro de operaciones.

Resultó cierto, como se previó antes del inicio de las operaciones, que reforzando la acción naval, apartándola miles de kilómetros de la región táctica, se conseguiría el mayor efecto, al sorprender y confundir al enemigo. La Doctrina de Seguridad israelí recibiría un golpe fatal con el dominio total de la navegación por el estrecho de Bab El Mandeb y por el golfo de Suez, puesto que su doctrina se basa en la presencia continua en Sharm El Sheik para garantizar el paso de sus barcos por los estrechos de Tiran. Al mismo tiempo, resultó cierto que Israel era incapaz de tomar ninguna medida para romper este bloqueo.

Para las distintas direcciones, en el Mediterráneo hubo más de un punto de control. El estudio de las rutas marítimas hacia y desde Israel, y de la potencia de la armada y de la aviación israelíes, demostró que era posible el empleo de los submarinos en el Mediterráneo oriental, ya que tenían capacidad para permanecer durante largos períodos en estas regiones y actuaban en secreto.

Tercero: estimamos que desde el punto de vista defensivo teníamos que asegurar una protección suficiente a los principales puertos para evitar que el enemigo interfiriera en esta zona. La primera amenaza era la de los submarinos, que podían desembarcar elementos saboteadores y de infiltración, así como atacar a unidades de la armada y a buques mercantes próximo a la entrada de los puertos. La segunda amenaza la constituían las lanchas armadas enemigas, que podían bombardear los puertos y atacar a los buques mercantes y a las unidades de guerra. Se llevó a cabo un estudio de todas estas posibilidades así como de las zonas por las que tenía que pasar o podía permanecer el enemigo. Se concibió el plan necesario para intensificar la acción naval egipcia en estas zonas.

Al mismo tiempo, se reforzaron los medios para descubrir a los submarinos enemigos y para atacarlos con unidades antisubmarinas. Nos concentramos en el empleo de los helicópteros para la búsqueda en zonas apartadas de la costa y en diferentes tiempos. Los cálculos desarrollados sobre la efectividad de las operaciones de búsqueda de submarinos en la región indicaron que los índices de probabilidad eran elevados y prometedores.

En cuanto a la defensa contra buques de superficie, se intensificaron los puntos de observación y técnicos costeros, se activaron la artillería de costa fija y los cohetes, además del empleo de unidades navales de misiles para interceptar a las unidades enemigas y destruirlas en caso de que quedaran fuera del alcance de las defensas fijas. Puesto que se esperaba que el enemigo intentaría atraer a nuestras unidades a emboscadas preestablecidas, planeamos nuestras operaciones en forma de contraemboscadas, en las cuales emplearíamos los lanzadores de misiles, que se dirigirían de acuerdo con la información de los puestos de observación costeros y otras fuentes de información.

En lo que respecta a las aguas interiores de los puertos, se mantuvieron bajo una estricta y continua vigilancia día y noche, con sus sistemas de defensa proporcionándoles una cobertura permanente con la utilización de explosivos contra los hombres rana, haciéndoles así muy difícil la penetración y la salida casi imposible.

De acuerdo con nuestro estudio del enemigo, de su capacidad y potencia, de sus lanchas lanza-misiles, de sus transportes de tropas, de sus submarinos y de sus lanchas rápidas, además de su importante capacidad de cobertura aérea, deducimos que todos estos elementos le permitirían llevar a cabo las siguientes misiones:

1.- Asegurar particularmente sus rutas marítimas del Mediterráneo y del Mar Rojo, ya que la situación geográfica de Israel le hace depender esencialmente de los suministros navales, en especial del petróleo.

2.- Defender sus costas y evitar que nuestras fuerzas bombardearan sus puntos fuertes y sus objetivos vitales extendidos a lo largo de la costa.

3.- Inutilizar nuestros principales puertos para impedir la llegada de suministros, especialmente durante la batalla.

4.- Montar operaciones especiales detrás y a los flancos de nuestras fuerzas con vistas a quebrantar nuestras posiciones y confundir a los mandos.

Si examinamos los acontecimientos relacionados con la Guerra de Octubre, para evaluar los resultados de nuestras operaciones y las del enemigo, aparecerán los siguientes hechos como sobresalientes:

1.- Durante el primer día de las operaciones, nuestras fuerzas bombardearon las concentraciones costeras enemigas, y apoyaron nuestras fuerzas de tierra con fuegos potentes desde el mar y con la artillería de costa -Cabo Biron, Este de Port Said, Cabo Sidr, Sharm El Sheik y Cabo Mohamad- además de participar en las preparaciones artilleras de las zonas de Ein Moussa, Cabo Messela y Este de Port Said. Estos bombardeos se repitieron en las siguientes etapas de las operaciones.

2.- Fué posible ejecutar con eficacia el plan para amenazar las rutas de comunicación. Ni un solo barco fué capaz de entrar o salir del puerto de Eliat hasta que no se firmó el tratado de alto el fuego. La media de entradas y salidas de los puertos del Mediterráneo se redujo a un 12% de la normal.

3.- El enemigo no consiguió alterar la seguridad y libertad de navegación de nuestros principales puertos, principalmente en lo que se refiere a Alejandría y Safaga. Estos puertos continuaron funcionando normalmente y con la misma capacidad, si no más: por ejemplo, las entradas y salidas de Alejandría el 3 de octubre sumaron 10, mientras que fueron 21 buques los entrados y salidos el día 17 del mismo mes.

A través del estudio de los resultados conseguidos por el enemigo durante las operaciones de octubre, nos damos perfecta cuenta de que la armada israelí, o fracasó en el cumplimiento de sus misiones, o su mando cometió errores y no le asignaron mas misiones de importancia. Quizás la explicación más probable sea la última, puesto que todos los estudios indican que Israel calculó mal el valor de nuestra posición y el verdadero papel que podía desempeñar la armada egipcia, de igual manera que el mando militar israelí subestimó la capacidad del ejército para cruzar el Canal.

En relación con esto, quizás los puntos más importantes que se deberían mencionar sean los siguientes:

1.- La colocación de minas en las aguas de la entrada del Golfo de Suez, antes de iniciar las operaciones, por un escuadrón compuesto por un cierto número de unidades. A pesar de éllo, el enemigo no percibió esta actividad. Esta operación se repitió en distintas ocasiones durante la guerra sin ninguna interferencia por parte del enemigo con la excepción de la última vez, el 19 de octubre.

2.- Las unidades navales bombardearon zonas muy apartadas de sus bases sin ser interceptadas por una sola unidad enemiga. Entre estas zonas se encontraba Sharm El Sheik, a la que Israel consideraba como una base importante para asegurar la navegación por el estrecho de Tiran. Los bombardeos se repitieron otras veces con misiles dirigidos y no dirigidos.

3.- Los resultados muestran claramente que la armada israelí no podía desempeñar sus misiones principales, tantas veces proclamadas por sus mandos, y que consistían en salvaguardar sus rutas navales de comunicación. Esto plantea una cuestión: ¿Dónde estaba la armada israelí cuando Egipto interceptó sus rutas marítimas?. En el estudio llevado a cabo por el Instituto Israelí "Leonard Davis" de la Universidad de Jerusalén, se afirma que los "barcos de guerra que poseía Egipto, además de las facilidades que le prestaron los estados árabes de la región, le permitieron bloquear el estrecho de Bab El Mandeb, y que los israelíes sólo disponían de unidades ligeras en el Mar Rojo que eran incapaces de forzar el bloqueo, ya que las fuerzas concentradas en esta zona no podían actuar en mar abierto. El cambio básico que se produjo en el Mar Rojo -y el fallo israelí de no reunir en esta zona una fuerza naval- despejó el camino a un bloqueo de Israel por la armada egipcia durante la guerra del Yom Kippur!

Todavía, después de estos resultados sobresalientes, la propaganda israelí y la prensa propagaron repetidamente que la armada israelí había conseguido paralizar la acción de la egipcia y que había bombardeado objetivos costeros que se extendían desde El Alamein hasta Damietta.

La verdad sea dicha es que Israel recurrió a pequeñas operaciones tácticas con vistas a conseguir un objetivo propagandístico. Los bombardeos tuvieron lugar en zonas muy lejanas, de ninguna importancia vital, sin causar pérdidas; durante estas operaciones, las unidades navales egipcias desempeñaron sus misiones con eficacia, interceptaron a las enemigas y les ocasionaron duras pérdidas que Israel no anunció, aunque existe una amplia y concreta evidencia de la destrucción de varias lanchas enemigas.

La armada egipcia se ajustó a los principios y bases científicas de las batallas navales, tanto en el planeamiento como en la ejecución de las operaciones de Octubre.

Por ejemplo, ha concebido un plan que comprende el engaño al enemigo y la sorpresa. También se ha ajustado al principio de concentración en masa y centralizado la acción de las formaciones de lanchas portamisiles y lanchas torpederas con objeto de asegurar la cooperación con las fuerzas terrestres; se ha aprovechado de las ventajas de su situación geográfica y de la amplitud estratégica de las naciones árabes y de las circunstancias del teatro de operaciones para interceptar las rutas navales de comunicación del enemigo; ha empleado minas para controlar algunas zonas con miras a sorprender al enemigo con la aplicación del principio de economía de fuerzas y al objeto de crear unas circunstancias más apropiadas para nuestras fuerzas y permitirles cumplir con sus misiones principales.

La Guerra de Octubre ha sido un ejemplo de guerra local que puede estallar entre dos estados sobre los niveles más elevados de tecnología y desarrollo. Se emplearon las armas más modernas en cantidades sin precedentes. Por lo tanto, es, y seguirá siéndolo durante años, un sujeto de estudio, investigación y reevaluación, para aprender lecciones útiles lo mismo a nivel estratégico, que operativo, que táctico. Se ha de mostrar que un conflicto armado, en las circunstancias actuales, es, sin duda, una batalla combinada de todas las ramas de las fuerzas armadas en la que cada rama desempeña su misión en coordinación continua y en cooperación, de acuerdo con una planificación concienzuda que asegure la consecución del objetivo estratégico del estado.

En lo que se refiere al combate naval táctico, la avanzada tecnología, con todo lo que representa en términos de misiles y equipo electrónico, no hizo más que complicar la situación, cambiándola rápidamente además de prolongar la zona de combate.

El factor humano no ha perdido su importancia, aunque la guerra se caracterizó por el empleo de equipo sofisticado y de tecnología avanzada. Incluso podemos decir que la importancia del factor humano ha aumentado y que seguirá siendo un elemento decisivo del que dependerá el éxito de cualquier batalla.

El soldado egipcio lo ha demostrado en esta fatal guerra histórica por su combatividad heróica y por su elevada moral, que emanan de su fé en Dios, de su confianza en los mandos y de su capacidad de manejar el armamento y equipo más sofisticado.

De lo que precede se deduce que las Fuerzas Navales Egipcias planearon la Guerra de Octubre de 1973 sobre una base puramente científica. Combatieron eficazmente y con una elevada moral e hicieron un buen uso de los duros esfuerzos en la preparación y entrenamiento para la batalla, y esto les permitió desempeñar todas sus misiones con éxito.

LAS REPERCUSIONES ESTRATEGICAS DE LA GUERRA DE OCTUBRE

General de Brigada KENNETH HUNT

Introducción

La Guerra de Octubre cambió el mapa político del Oriente Medio. Rompió el punto muerto, reforzando la posición de los países árabes. Amenazó la influencia militar de Israel. Demostró los cambios dramáticos que la tecnología puede llevar al campo de batalla, y también el papel primario que los hombres con mandos determinados todavía desempeñan.

El gran esfuerzo militar realizado trajo consigo una necesidad urgente de reaprovisionamiento de municiones por ambas partes. Esta necesidad de ayuda exterior tiene un precio político. La influencia externa fué importante para la terminación de la guerra y para condicionar los tratados que le siguieron.

La guerra se vió así afectada por limitaciones externas pero también tuvo su impacto en el mundo exterior. Hizo que muchos estados reexaminaran sus actitudes políticas y que contemplaran de nuevo su propia estrategia militar, su táctica, sus sistemas de armas y los supuestos operativos. De la guerra sacarán sus propias lecciones, adecuadas a su propio ambiente.

Propósito de este documento

La estrategia no es una mera cuestión de enviar fuerzas militares a luchar con el enemigo; es una amalgama de muchas formas de presión, militar, económica y política. Puesto que otros oradores tratarán de materias específicamente militares y económicas, este documento ver

sará sobre consideraciones y lecciones político-militares, es decir estratégicas, más generales. Tocaré brevemente los conceptos de defensa israelíes, algunas repercusiones políticas y militares de la guerra, fijando cierta atención al papel de los principales elementos de las fuerzas; y finalmente ofreceré algunas reflexiones acerca del futuro.

Conceptos de defensa israelí

Israel es un pequeño país con poca anchura. Es fuertemente deficitario aunque recibe una importante asistencia económica y armas avanzadas de los Estados Unidos. La estrategia de Israel se basa en evitar una guerra prolongada. Esto ha conducido a una concentración de fuerzas y tácticas ofensivas como mejor medio para la defensa, concebida para dislocar y destruir rápidamente a las fuerzas atacantes y para apartar la batalla del territorio israelí. Por razones económicas, el ejército permanente debe ser pequeño pero lo suficiente grande para soportar un ataque inicial, hasta que el ejército de reserva, preparado para una rápida movilización, pueda desplegar. Si es posible, se debe evitar una guerra en dos o más frentes.

La guerra de fricción de 1969-70 planteó nuevos problemas a Israel y le llevó a la construcción de determinadas defensas fijas, apoyadas, no obstante, por fuerzas móviles. Sin embargo, los elementos dominantes en las fuerzas armadas israelíes siguieron siendo la aviación y los blindados; a la infantería se le dió una prioridad inferior.

Algunas consideraciones militares árabes

La guerra de 1967 estuvo dominada por la potencia de las fuerzas aéreas israelíes: la lección que se aprendió fué que a la defensa aérea en su mas amplio sentido -SAM, aviones, refugios, dispersión- se le debe dar la más alta prioridad. De una manera similar, la potencia de las fuerzas acorazadas israelíes pedía tanques potentes y fuerzas contracarro para hacerles frente. La vulnerabilidad israelí en una guerra de tres frentes necesitaba la cohesión y coordinación de los árabes. La pequeñez de las fuerzas permanentes israelíes significaba que la sorpresa, si se empleaba a tope, podía ser altamente rentable. Una guerra larga, que implicara un desgaste a Israel, sería ventajosa para los árabes.

El modelo de la guerra

La sorpresa se consiguió mediante el engaño, a pesar de la riqueza de datos, que habría podido sugerir, a primeros de octubre, que la

la guerra era inminente. El cruce del Canal -una operación compleja, llevada a cabo con un estilo consumado- resultó, como consecuencia, mucho más fácil que si las fuerzas israelíes hubieran estado completamente movilizadas y desplegadas. El coordinado ataque sirio a la estrecha y vulnerable zona del norte de Galilea, presentó una amenaza vital a Israel, al que tuvo que dar primera prioridad, al menos con la aviación. La incertidumbre de las intenciones jordanas mantuvo atadas a las fuerzas israelíes.

A pesar de las grandes desventajas iniciales que provenían de haber sido sorprendida, Israel consiguió aguantar y después contraatacar con sus tácticas agresivas tradicionales. Para reponer las municiones, consumidas a gran escala, se necesitaron transportes aéreos de emergencia. El alto el fuego fué impuesto desde el exterior, dejando en la incertidumbre cuál hubiera podido ser el desenlace real de la guerra. Sin embargo, lo que sí fué cierto fué la influencia que tuvieron en el desarrollo de los acontecimientos los Estados Unidos y la Unión Soviética; y la dependencia militar en estos dos países de los participantes en la guerra. También estuvo muy clara la conmoción internacional, indiscriminada y grave que produjo el boicót del petróleo que siguió a la guerra, sobre un gran número de países, ricos y pobres.

Algunas repercusiones militares

La sorpresa.- El choque psicológico para Israel de una guerra casi completamente inesperada fué profundo y le causó un gran impacto. Demostró el coste, humano y material, de dejarse coger sin estar preparados para un fuerte ataque; pero también recalcó en las mentes israelíes el valor de las fronteras defensibles y de la anchura (‡).

Si la Guerra de Octubre se hubiera lanzado desde las fronteras anteriores a 1967, los problemas de la defensa habrían aumentado enormemente. La cuestión era que Israel ganó en 1967 desde estas fronteras, mientras que en 1973 tuvo muchas dificultades. Esto es cierto, pero el grado del ataque no fué el mismo. Existe una gran ventaja militar conectada con la ocupación de terrenos como las alturas del Golán; por ejem-

‡ .- La doctrina de seguridad israelí quedó destruida, y se demostró que su concepto de fronteras seguras era erróneo, y constituía una fuente continua de tensión en la región. Israel ganó en 1967 desde fronteras que consideraba inseguras, y fué derrotado en 1973 en el frente egipcio en líneas que consideraba seguras. La paz y la seguridad en la zona no se puede conseguir de ninguna manera más que tomando como base la ley internacional.

plo: dan profundidad; ofrecen características aptas para vigilancia táctica y estratégica; y proporcionan posiciones tácticas fuertes que permiten que la defensa se lleve a cabo con mayor economía. Desde luego, el precio político, que se tiene que pagar por éllo es la existencia.

Una sorpresa de esta magnitud será mucho más difícil de conseguir en el futuro. Así, una nueva guerra podría plantear problemas a los árabes con los que no tuvo que enfrentarse la última vez. Y, ¿será posible conseguir de nuevo la misma cohesión y el mismo grado de coordinación?.

Desde luego otro rearme como el que se produjo en septiembre/octubre de 1973 podría invitar a un ataque prioritario. Considérese el efecto que tal ataque habría podido tener, material y psicológico, sobre los preparativos finales para el cruce del Canal, por ejemplo. Por supuesto que una acción prioritaria sería difícil de cara a las limitaciones políticas externas, pero si la guerra pareciera inminente, entonces, la prioridad táctica podría parecer justificada. Actualmente, las armas extremadamente precisas podrían hacer tal acción muy atractiva militarmente.

Intensidad.- Los consumos y pérdidas de material fueron enormes, haciendo que el revituallamiento del exterior fuera esencial para la continuación de la guerra a cualquier escala y para Israel quizás incluso para su defensa. Una de las consecuencias es que un reabastecimiento a nivel que evitara en el futuro un puente aéreo de emergencia, con todas sus dificultades logísticas y políticas, probablemente ya ha tenido lugar. Por supuesto, el coste es inmenso y necesita de una fuerte asistencia exterior. El planeamiento de cualquier guerra futura estará condicionado, presumiblemente, al nivel de reservas de equipo y munición y a la capacidad de afrontar el ritmo de desgaste previsto. El reabastecimiento en el campo de almacenes críticos, como misiles, empleados con frecuencia con gran prodigalidad, pienso que deberá ser considerado.

Operaciones aéreas.- La fuerza aérea israelí fué parcialmente neutralizada y ciertamente restringida por la defensas aéreas -misiles y cañones. Esto ha conducido a que se diera una alta prioridad a las medidas de supresión de las defensas, como son las electrónicas, anti-radar, anti-misil, vigilancia, con RPV, en conjunción con operaciones terrestres cuando sea factible.

Sin embargo, en los próximos cinco años la ecuación no es necesariamente favorable a las defensas en todas las situaciones tácticas,

aunque el esfuerzo aéreo para suprimirlas reduzca los recursos, aminorando las salidas para acciones ofensivas. Las armas de precisión dirigidas, lanzadas desde cierta distancia, junto con las contramedidas electrónicas, pueden contribuir en gran manera a neutralizar o destruir las defensas aéreas, haciendo que les sea difícil, por ejemplo, proporcionar cobertura aérea a las operaciones móviles de avance. Existe el problema de mando y control, cómo proporcionar a la aviación propia una actuación segura. Mientras los SAM no puedan prescindir del radar serán vulnerables a las contramedidas electrónicas.

Por lo tanto la fuerza aérea israelí todavía es un factor dominante. Ha hecho mucho en el pasado para afectar a la organización y táctica árabes y debe seguir haciéndolo en el futuro. El acceso a la avanzada tecnología americana le da grandes posibilidades, y la prioridad que se le ha concedido, como arma ofensiva capaz de producir efectos decisivos en el combate, será siempre alta a pesar del enorme coste (‡).

A pesar de lo mucho que se pide a la fuerza aérea, alguna de sus misiones puede ser desempeñada por misiles superficie-superficie (SSM) y por la artillería, como son la interceptación de blancos más estáticos o bombardeos lejanos contra instalaciones civiles o militares. La introducción de los misiles de gran alcance superficie-superficie, eficaces contra objetivos de zona, pueden producir un efecto de mútua disuasión, sirviendo de rehenes las ciudades de cada bando.

La guerra acorazada.- El arma acorazada siempre jugará un papel decisivo en Oriente Medio, ya que el terreno se presta a la guerra de movimiento. Los misiles contracarro, guiados y no guiados, demostraron que también tenían un papel que desempeñar, pero son un arma complementaria, particularmente importante en algunas zonas o en ocasiones en que los carros no están completamente dispuestos para la defensa (como en las primeras horas del cruce del Canal). La guerra demostró, sin embargo, que las operaciones acorazadas (y las aéreas) han dejado de ser tan baratas como fueron antes. La infantería y la artillería han aparecido de nuevo en el panorama, ambas en el defensivo y en el ofensivo, al poder atacar o neutralizar a la infantería adversaria y a sus

‡.- El investigador ignoraba los importantes desarrollos que se llevan a cabo actualmente en las Fuerzas Aéreas Árabes y en los métodos de defensa aérea, especialmente después de la decisión egipcia de diversificar sus fuentes de armamentos (Véase el comentario del Tte. General Hassan El-Gridly sobre el análisis del Coronel Dupuy).

armas contracarro. Pero la potencia defensiva de los misiles contracarro está al alcance de ambos bandos e Israel los emplearía en masa, lo mismo lanzados desde tierra que desde el aire, en conjunción con minas y obstáculos, en cualquier batalla defensiva, liberando al carro para que desempeñara su misión móvil principal. Existe mucho terreno en los tres frentes que se prestan a tal defensa, terrenos que canalizan el movimiento con sus asperezas y desfiladeros. Las alturas del Golan son un ejemplo; existen muchos otros.

Algunas repercusiones políticas.- Por falta de tiempo he mencionado solamente estos dos aspectos de las operaciones militares, elegidas a causa de su naturaleza decisiva. También las operaciones navales fueron importantes, demostrando particularmente la potencia y técnicas de empleo de armas nuevas, pero no fueron decisivas por sí mismas. En todos los casos las armas -aviones, carros de combate y misiles de toda clase- procedían de fuentes exteriores y lo seguirán haciendo por muchos años, a pesar del nacimiento de industrias de armamento indígenas. Esto da una gran fuerza a los dos principales proveedores, los Estados Unidos y la Unión Soviética; evidentemente en el primer caso por la presión política aplicada a Israel en los últimos meses. La misma guerra y el boicot del petróleo árabe también presionaron a las potencias exteriores, una vez más evidente en el caso de los Estados Unidos, que, entre otros, ha venido modificando su política hacia los países árabes como consecuencia de aquello. Por ejemplo, están comprometidos a suministrar armas en una escala considerable a algunos estados árabes, armas que, bajo unas circunstancias dadas se podrían emplear contra otras armas americanas suministradas a Israel. Esto a primera vista, parece incongruente, aunque en éllo exista una lógica pura. No está bien visto por Israel, pero en todo caso tiene que vivir con la política. La dependencia externa para suministros críticos o asistencia financiera lleva consigo un determinado precio político. La intervención de los Estados Unidos en el Sinaí se verá, sin duda, como un acto de fuerza y también como una limitación. Las potencias exteriores tienen, desde luego, sólo un grado de control limitado. Una vez entregados los suministros, el poder de decisión pasa a las manos locales. La influencia externa está presente en la etapa de suministro, antes "o durante" una guerra, y en la de resuministro después.

Futuros desarrollos.- La Guerra de Octubre se produjo porque los países árabes no estaban contentos con el statu-quo político y territorial y vieron la guerra como medio para cambiarlo. Desde luego es posible sostener guerras convencionales y sacarles provecho, por así de

cirlo. Sin embargo, los costes de una guerra futura podrían ser mucho más elevados. Actualmente Israel es muy fuerte militarmente y es improbable que vuelva a ser sorprendido de una forma tan absoluta. Sin embargo, los costos podría ser que no fueran demasiado elevados para los países árabes si su alternativa es el estancamiento político. La Guerra de Octubre registró claramente este punto.

Israel verá el problema como una cuestión de cómo obtener una seguridad a largo plazo a cambio de acuerdos políticos que estarán relacionados con la cesión del territorio que está ocupando. La alternativa para los acuerdos es la continuación del enfrentamiento militar, y posiblemente la guerra. Parece probable el movimiento político; el acuerdo provisional con Egipto es un buen augurio. El continuar la confrontación impone pesadas cargas financieras y esfuerzos. La posición militar israelí es más fuerte, relativamente, que en Octubre de 1973 y confía en su defensa si empezara la guerra. Pero esto es sólo defensa; la disuación -la forma de persuadir a los árabes de no ir a la guerra- ya es otra cuestión. El mero hecho de elevar el coste, haciendo la guerra más dura, puede que no sea suficiente, y esto hace más difícil el problema a largo plazo de Israel. La disuación con armas convencionales puede ser inalcanzable por Israel dada la capacidad y recursos de los ejércitos árabes. En Europa se consigue la disuación con las armas nucleares, que cambian totalmente el cálculo de costes y beneficios y desechan con efectividad la guerra como un instrumento de política excepto como último recurso. ¿Significa esto que Israel, para la disuación, tiene que mirar a las armas nucleares?. A corto plazo, lo dudo. Por lo menos existe una consideración a tener en cuenta y es que los Estados Unidos son muy importantes para la seguridad israelí y podrían ver con malos ojos el verse envueltos con riesgos nucleares fuera de su control.

Conclusión.- La Guerra de Octubre y el boicot del petróleo que le siguió demostraron una cohesión, una nueva confianza y una nueva fuerza negociadora en el mundo árabe. Produjeron un cierto movimiento político que parece probable que aumente, con el tiempo y comprensión.

Israel fué sacudido violentamente y como consecuencia ha reforzado considerablemente sus defensas. Aprendió las lecciones de 1973 de igual forma que los árabes aprendieron las de 1967. La nueva tecnología produjo un gran impacto en la batalla y puede ayudar lo mismo a la defensa que a la ofensiva. La urgente necesidad de esta tecnología y la escalada en el consumo de municiones demostraron la fuerte de

pendencia de todos los participantes en la ayuda externa. Esto es particularmente cierto para Israel, ya que sus recursos propios son menores - que los que se alían contra él. Esta dependencia ha incrementado la parte que las potencias exteriores pueden jugar para fomentar los acuerdos políticos. Los riesgos y los costes de un renovado conflicto, para los estados locales y el resto del mundo, ha aumentado el incentivo, por parte de casi todos los comprometidos, para la búsqueda de un acuerdo. Este es un desenlace directo y esperanzador de la Guerra de Octubre. Espero que la búsqueda será fructífera.